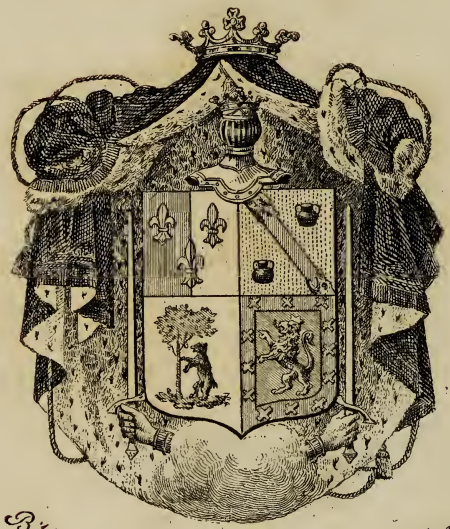

Biblioteca de D. Feliciano Ramirez de Arellano,
Marqués de la Fuensanta del Valle.

36.26

LA CVLPA DEL PRIMERO PEREGRINO

DEDICADO

A LA SERENISSIMA PRINCESA

Y MADAMA

MADAMA MARGARITA DE LORENA,

Duquesa de Orleans.

POR

Antonio Henrriquez Gomez.

EN ROAN,

En la emprenta de LAVRENS MAVRRY.

Año de 1644.

RB P96393.E6 C8A685-28764
1644x

A LA SERENISSIMA PRINCESA Y MADAMA, MADAMA MARGARITA DE LORENA, DVQVESA DE ORLEANS.

DEDICO à V. A. R^l. la culpa del primero Peregrino; por que ſiendo la mia afecto de mi atreuimiento; Iuſto es que ſoliçite graçia, en quien puede como Deydad perdonar defetos. Adoleçio nueſtro primero Padre a la ſombra de vn arbol; y conbaleçió a la luz de otro mayor; ſi mi yngenio emfermare a la ſombra de la emulazion, cobrara vida a la luz de la eleçion; Que mucho ſi la buſcó mi Muſa en la mejor Perla MARGARITA que ſalió de la Real concha de Lorena, cuya Antiquiſſima y Poderoſiſſima caſa, tray ſu Origen de tantos Emperadores y Reyes, quantos çelebran los anales; cuyas frentes laureadas, en

defensa de la Fe Catholica, dieron terror a los Turcos alfanjes, y a las Agarenas Lunas; distingiendose de sus enmarañadas nieblas; como el luciente Prinçipe de el dia quando deshaçe a Rayos los lobregos palaçios de la noche. El lusitano Reyno, como tan interesado en la esclareçida casa de V. A. R^l. lo confiesa asi, pues deue Al ymbençible HENRRIQVE DE LORENA, todo el lustre de sus victorias; pues con Eroyco valor gano alos Moros aquel alentado reyno; siendo Portugal, vn vital espiritu de su valeroso coraçon, a quien el Orbe con justo titulo, llamó CESAR DE LORENA, y ALEXANDRO PORTVGVES. Disculpe V. A. R^l. la culpa de vn peregrino, que se acoje al sagrado de su Real solio, y pues es yman de las virtudes, reçiba V. A. R^l. este pequeño sacrificio, que en las aras de la voluntad le ofreçe mi deseo. Pues sera siempre con afecto grande, pedir al Cielo dilate la vida de V. A. R^l. cuyas Soberanas virtudes, (yntelectibos Rayos de su diuino espiritu) seran en el futuro siglo vibo exemplo de catholicas coronas,

EL MAS HVMILDE CRIADO DE V.A.R.

ANTONIO HENRRIQVEZ GOMEZ.

A LOS QVE LE LEYEREN.

LA Culpa del primer hombre ſale publicando las mias en eſte pequeño bolumen, abſunto para mayores yngenios, y no menos difiçil ami corto eſtudio ſu argumento. Contiene la proſpera y aduerſa fortuna, de nueſtro primero Padre; con quatro Dialagos Theologicos, entre la Sauiduria Diuina, y la naturaleça humana; materia altiſima y digna de otro mas realçado eſpiritu que el mio, pues mis eſtudios mas ſon ſobrados alientos de mi natural, que çentificos açiertos de la çiençia. Zierro el diſcurſo con la verdadera Philoſofia moral, eſpejo de la virtud; cuya doctrina calificada por las ſagradas, letras, ſale a la luz de ſus ſentençias; pues de ellas ſe balió mi pluma (no para bolar con alas de çera) ſino para procurar traer la oliba al arca de la virtud. Deueſe el poſtrer diſcurſo a la aduertençia del que paſó a mejor vida; al prudentiſſimo Manuel Diaz Sanches mi mayor amigo, cuya venerable edad, adornada de morales virtudes; fue tan peregrino en ellas, que ſe las comunico ami yngenio para que las açertaſe. Si fueren aplaudidas prometo la ſegunda parte, y ſi çenſuradas la terçera, por dar guſto amis emulos, que fuera deſgraçiado ſi no los tubiera, Vale.

Antonio Henrriquez Gomez.

AL SEÑOR

ANTONIO HENRRIQVEZ GOMEZ,

SONETO.

NO se limite termino a tu gloria,
Pues no le tiene quien tambien escribe;
Y pues la fama en tu memoria vibe,
Ella misma te cante la victoria.

En çiençia sacra, la diuina historia
Fia de ti, lo que de Dios reçibe,
Y en tu argumento candido, perçibe
El docto aplausos, Triumphos la memoria.

La emulaçion soberbia, no presuma
Sino tener deste planeta zelos:
Pues es con docta fe, Celeste Numa.

Mil laureles ledan los onze belos,
Siendo computo brebe de su pluma,
El cuaderno sagrado de los Cielos.

DE SV MAYOR AMIGO,

AGVSTINO CORONEL CHACON.

INDICE.

LA prosperia Fortuna del primero Peregrino. a. f. 1
La adbersa Fortuna del primero Peregrino. a. f. 17
Dialago primero entre la Sauiduria Diuina, y la Naturaleça humana. a. f. 53
Dialago segundo. a. f. 70
Dialago terçero. a. f. 86
Dialago quarto. a. f. 104
Verdadera Philosofia Moral. a. f. 130

ERRATAS.

Fol. 2. v. 9. dice Pliadoſa, lee piadoſa. fol. 2. v. 12. dice otros, lee otras. fol. 9. v. 7. dice afeco, lee afecto. fol. 20. v. 22. dice dorme, lee dome. fol. 21. v. 13. dice disfrado, lee disfraçado. fol. 23. v. 16 dice noçente, lee ygnoçente. fol. 25. v. 23. dice frueto, lee fruto. fol. 35. v. 25. dice veran, lee veneran. fol. 45. v. 19. dice falſo, lee faltó. fol. 50. v. 10. dice la vera, lee la veras. fol. 51. v. 18. dice deme, lee dame. fol. 65. v. 7. dice ytactamente, lee yntactamente. fol. 67. v. 13. dice artifico, lee artifice. fol. 73. v. 16. dice yel, lee en. fol. 80. v. 5. dice te, lee le. fol. 81. v. 18. dice no es ynfinita, lee no es finita. fol. 81. v. 23. dice ſon Rayo, lee ſon Rayos. fol. 83. v. 4. dice ya horraſte, lee ya le horraſte. fol. 105. v. 7. dice vallicio, lee bullicio. fol. 122. v. 11. dice vandadera. fol. 125. v. 21. dice ſe eſto, lee eſte. fol. 129. v. 7. dice ſeñaa, lee ſeñala. el miſmo fol. v. 24. dice moltal, lee mortal.

LA PROSPERA

LA PROSPERA FORTVNA DEL PRIMERO PEREGRINO.

Donde fertil el Iardin de Flora,
Se corona de Rayos del Oriente;
De Chipre emulaçion, pues a la Aurora
Beuiendole el roçio;
Diſtila eterna de ſus ojos fuente:
Y en quatro Rayos de criſtal ynunda,
Soles de niebe, en liquido Occeano:
Yaze rendido al ſueño
El primer peregrino, que a la vida
(En ambito pequeño)
Vital aliento dio: ſiendo la mano
De la Deidad fecunda,
Fiadora con eterno Señorio
Del Retrato mas fuerte,
Que la Mortalidad preſto a la muerte.
A la armonia de Arion, que dulçe

El Parayſo, Guerto de Hedem. Gen. cap. 2. v. 8.

Los quatro Rios que ſalen del paraiſo. Phiſon, Hehon, Hedehel, Eufrates, Gen. cap. 2. v. 11. 12. 13. 14.

Adam primer peregrino. Gen. cap. 2. v. 21.

El ſueño viue retrato de la muerte.

Arion Alegoricamẽte ſe toma

por la Paz, y armonia del ſitio.

Delphin reçiue en elemento nuebo,
Su tranſito agitaua: ſi noçibo
El auditorio de ſu guarda eſcollo,
Ole guardaua viuo,
Ole juſgaua muerto
En el vagio intrepido del puerto.
La tropa que vagaua,
La Region deſaſida del fabonio;
Pliadoſa coronaua
El lectargo primero

La guarda de nueſtro primero padre fueron nocibos animales, entonçes domeſticos. Por el pecado que cometio. Gen.cap.3. v.6.

De arrullos ſonoroſos; cuyas vozes
Vnas por tardas, otros por velozes,
Eſtas de amor, aquellas de los Zelos,
Ajuſtauan ſu muſica a los Cielos.

Las aves con ſu armonia ſuſpendian la de los Cielos.

Plata torçida en ondas
Ofreçian las fuentes, cuya junta
De liquidos criſtales
Las vegetables plantas enamoran:
Y en rios (no violentos) naturales;
Roçando peñas, diuidiendo montes,
Valles ſepultan, cubren Oriçontes.
Los Arboles, que muſicos ſuabes
Al compas de las aves
Cantauan con el viento
Cançion alegre al liquido elemento;
Plantas ſagradas eran

Los dos Arboles del Parayſo el vno de la vida y el otro de ſauer del bien y del mal. Gen.cap.2. v.17.

De la vida ynmortal y de la muerte;
Y al ſon de los bemoles criſtalinos,
(Orfeos peregrinos
De glorias ſuperiores)
Trinauan aues, y dançauan flores.
Penſil el menor Mayo
Traçiende Arabia, al Rayo
Del Delphico Monarcha; y de las guellas
De Orientales eſtrellas
O Antarticos luçeros:
Ni avn piſado el Roçio, el jardin puro
Se vio: nunca violado
De agricultor arado,
Ni de animal vnçido;
Eſte yncanſable, el otro no vençido.
En eſte pues, Alcazar de otro Delo
(No fabuloſo culto
En marmoles de bulto)
En ſu florido Cielo
Daua tributo al ſueño, el peregrino
Que por Rumbo diuino,
Breuemente alcançado,
Hallò Norte ſagrado,
Mirando la Vitacora ſuprema:
Y en dulçe ſuſpenſion, lectargo ſacro
Del Alma ſimulacro;

Alegoricamente ſe deue entender la gloria yntelectual, pues como dice Auguſtino en el paraýſo, vbo gloria corporal y eſpiritual. Auguſt. Ciui. D. lib. 14. cap. 11.

No fabuloſo templo de Delo ſino de la gracia Gen. cap. 1. 2.

Por el ſueño.

Por viſion beatifica.

La ymagen de Eva ſacada de ſu lado ocoſtilla.

Gen.cap.2.v.22.

Vio en vidro transparente,
Ymagen de cristal, forma viuiente.
Sobre vn Catre de lirios y Azucenas,
Bello lecho de flora;
El no cansado Adonis, Enamora
Su mismo pensamiento:
Tan ageno de penas,
Que la menor distaua de la ydea
Quanto ambito Rodea
Deste; al ymaginario
Orbe, (Rumbo contrario)
Pues remontado al campo desasido,
Aguila perpicaz de su Orizonte,
De vn buelo fue Babel, de otro Phaetonte.
Era el joben discreto
El primer Absalon de la hermosura,
Y el segundo Narçiso, pues aguarda
Cristal donde mirarse mas perfeto:
Y pudiera la niebe en su blancura
Y luminar los campos de Ethiopia;
Del Sol fue viua copia,
Y siendolo, podia
A Diana dar luz, Rayos al Dia.
Los que goçaua lustros
Vinculados en años floreçientes,
En jubenil edad ganaron oras:

Dormia engraçia porque la pena sinifica pecado.

Por aver caydo Adam de la gracia. Gen. cap.3.v.24

Por Absalon se leda la hermosura. Samue,lib.2.ca. 14.v.25.26.

Vsamos de la fabula, alegoricamente, que si Narçiso se miró en la fuente, y se enamoró y perdió; Adam en Eva cristal mas perfeto. Gen.cap.3.v.6.

Su edad, perfeta por creaçion.

Tantas fueron vrgentes
Las virtudes reçiprocas, Auroras
De la ſuprema graçia reçiuida
Que a la ynmortalidad preſtaron vida.
Goçaua el joben; quanto deſte al otro
Polo, termino puſo lo finito:
Merçed del ynfinito
Autor de los tres Orbes; cuya dieſtra
Arrancando ſuſtançias numeroſas
De la MatriZ del Chaos (vana paleſtra)
Penetrando los concabos profundos,
Pendientes de ſu voZ dexó tres Mundos.
Era Señor de quanto lauerinto
Formo eſcuadron volante
La Region del yſtinto:
Y de quanto noçibo y arrogante
Animal ſe conboca,
Al Aluergue nocturno de la Roca.
Obediente a ſu ymperio
El coronado bruto le ſeruia,
Y el colmelludo moſtro retraya
La indomita fiereça
En la paZ no violada de la yra;
Y por que bella en ſi naturaleça,
De la Robuſta lira
Del barbaro y dioma, el metal rompa;

En Adam ſe hallaron todas las virtudes, y nunca las perdiera (ni la vida) ſino pecara. Gen. cap. 2. v. 17. S. Aug. Ciuit. D. lib. 13. cap. 16.

Adam primer Monarcha de todo el vniverſo, por voluntad diuina tubo çiencia ynfuſa. Los tres Mũdos ſon, Material, Celeſte, e yntelectual. Penden de la palabra de Dios. Gen. cap. 1. v. 2. 3. 4. 5. 6. Iob cap. 12. v. 16. 17. 18. 19. 20. 21. Pſalm. 108. v. 5. Pſalm. 135. v. 6. 7 Pſalm. 102. v. 16. Yſaia 40. v. 8.

Adam era Señor de todos los vivientes, aſi raçionales como ynraçionales, y le obedeçian.

Domeſticos.

Alarde hizo de la ruda trompa
Del animal ſoberbio, cuyos hombros
Raçionales Adlantes,
De Caſtillos gigantes,
Ofreçieron robuſto ſacrifiçio
Culto de ſu fortuna,
Sobre el miſmo Ecpiçiclo de la Luna.
Dormido pues, el ſolo peregrino,
Que al ſabio Rey por ſuceſibo moto
Exçedió, como pura yntiligençia,
Aguardaua que el ente de los Mundos,
Deſcubrieſe la Delfica cortina
De Rayos ſoles; cuya pura eſençia
Luçieſe en los ſegundos
Edifiçios viuientes:
Si bien el peregrino, que remoto
De la ynpenſada fabrica, miraua
Lo propio que adoraua;
Con profetica luz de ſu cordura,
Avn dormido temia la hermoſura.
Era del Dia la eſtaçion primera
Quando el Rey de los Orbes;
Llegandoſe al primero peregrino,
Con el pinçel diuino,
Las ſombras de Occidente
Bolbió luçes de Oriente:

El Elefante de quien dize Plinio que venera y reberençia la Luna. Plin. lib.8.cap.1

Adam ſupo mas que Salomon que avn que diçe Dios, ninguno antes de ti, ne deſpues de ti, tendra tanta Sauiduria; ſe entiende por Generaçion, y no por Creaçion. Reg.lib.1.cap.3. v. 12.

Aguarda ſu compañera. Gen.cap.2.v.18.

Por la muger, de quien dixo Salomon, que no halló ninguna cõ Sauiduria. Prover.cap.31.

De ſu lado ſaco Dios la coſtilla: literalmente ſe deue entender en el primer ſen-

Saco a luz, no la ymagen de Minerba;
La verdadera ſi, Dioſa del Mundo;
Y en vn tapete de menuda yerba
Viuiente moſtro fue de la hermoſura;
Organico criſtal de nieue pura,
Y dulçe de los hombres homiçida,
Pues primero mató que tubo vida.
No luçeros los ojos, ſino ſoles
De hermoſo Cielo, fueron
Dos viuientes Pharoles;
Que yluminaron (Ciclopes diſtintos
Y Planetas luçidos)
En ygualdad de Polos ençendidos,
Los tres ymperios puros
Que tarde o nunca, viuiran ſeguros.
De la terçer eſtrella:
Atantos atropella,
Aquella vida de los hombres varia
Y a quella muerte de los hombres firme;
Pues por que ſe confirme
En nueſtro peregrino aquel concepto
Bulgar, pero perfeto:
Diga (pues de ſi miſmo ſalió el daño
Aquien el mundo teme)
Del Monte ſale quien al Monte queme.
Ayroſamente la deidad que a aſido

tido; y della formo Dios a Eva. Gen. cap. 2. v. 21. 22.

La hermoſura de Eva derribo al libre aluedrio de Adam.

Las tres potençias; voluntad memoria, y entendimiento.

La hermoſura de Muger deribo los mas ſabios del Mundo.

Adam y Salomõ.

Gen. cap. 3. v. 6.

Rcg. lib. 1. cap. 11. v. 3. 4. 5.

De ſu miſmo lado, ſalio quien le aruino. Gen. cap. 3. v. 6.

Eva quãndo fue criada.

Angel humano, diuidio el cabello,
Que a Rayos competia
Con el luciente dia:
De tales flechas la primer Diana,
Se armo, para rendir la ſoberana
Libertad del dormido peregrino:
Solo el ſueño pudiera avnque Diuino
Aſaltar penſamientos,
Aruinar elementos,
Romper murallas cuyo, ardor prolijo,
De Venus fuego, ſi de Palas hijo,
Diuidio los ympulſos de Morpheo,
Siendo de aquel ſin ojos Himeneo
Rayo ſin trueno, exſalaçion volante,
Relampago ſin luz, llama flamante,
Que abraſo con engaños,
La verde primauera de los años.
Al ruido de las Aues,
Laudes voladores del fabonio
Y çitaras del Zefiro ſuaues:
El jouen recordo, pero mirando
La primera deidad de la hermoſura,
La liuertad perdida,
El alma con amor, la fe rendida,
Sin ojos el tropheo,
Ciego el diſcurſo, Dedalo el deſeo,

Pretendio Dios ſacar a Eva de el lado Oco ſtilla de Adam, eſtando durmiendo, por el daño que le auia de venir por ſu cauſa, pues peco, y ſiẽdo la vida vn ſueño en el miſmo hallo la muerte deſpues del pecado. Gen. cap. 3. v. 6.

Recordo del ſueño y con admiraçion eſpiritual, no ynorançia material reconoçio Adam a Eva. Gen. ca. 3. v. 5. 6.

Toda eſta ſuſpenſion ſe deue

Ynmouil el ſentido;
En calma el goço, Argos el oydo;
Yman la Viſta, el yero enamorado,
Simple el objeto, Tantalo el cuidado,
Neutral la çiençia, al Arbol floreçiente,
Roca con Alma fue, marmol biuiente.
Eſta ſi (con a feco Peregrino
Dixo) que es Alma deſte Globo hermoſo?
Eſta ſi que çifro lo poderoſo
Del vnico laurel que me dio Vida:
Eſta ſi, que es Ymagen conoçida;
(Aunque los Cielos corran
Sus aZules cortinas de criſtales)
De quanto con la Viſta yntelectiua
Penetrar puede el Alma,
Por alados miniſtros Celeſtiales:
Eſta ſi que al Aurora
Con ſus dulçes luçeros enamora,
Yentre Rayos de nieue
Toda la luz ſe bebe
De aquel que ſe la ofreçe en ſacrifiçio,
Sobre el Altar ſagrado de los Cielos,
En el Ara de tantos paralelos.
Salbe, la dixo, hermoſo dueño mio,
Deſtos jardines ſoberana Reyna
Y deſtos Voſques verdadera Dioſa:

entender en el eſtado de gra-çia, ſencillamente.

Conoçio Adam que la muger ſalio de ſu coſtilla pues dixo, eſta ſi que es es carne de mi carne y gueſo de mis gueſos, como ſi dixera, halle compañera ſemegante ami en la parte Raçional, de que careçer los brutos yen la diſpuſiçion corporal, pues ſe diferençia de todos ellos.
Gen. cap. 2. v. 23. 24.
Alaua ſu mucha hermoſura.

Gen.cap.2.v.22.

Salbe, fabrica hermosa
Del Artifice grande, aquien ymbio
Graçias por tu velleça peregrina:

Compañera el tecto sagrado dice ayuda. Gen.cap.2.v.18.

Salbe, Esposa diuina,
Y lustre honor de Cielos y Planetas,
Consorte y compañera
De vna Alma que aguardaua recordada

Por el deseo que tubo de tener su semejante. Gen.cap.2.v.20. 23.

Muger antes querida que criada.
Salbe digo otra vez, dulçe milagro
De la primer ydea; aquien consagro
La luz de mi aluedrio,

Avnque le tubo le rindio a la voluntad y apetito de vna muger. Gen.cap.3.v.6.7

Si acaso agora es mio:
Dente si, parabienes quanto Gira
En sonoro ystrumento
Deste, al otro Esmisfero, errantes Soles:
Y en acordada lira,
(Dulçe atus ojos salba)
Te cante el Sol, y te requiebre el Alba.

Todos ladauan paravienes, en sentido moral, las virtudes de la diuina graçia.

Y a las sonoras aues,
Estas, vagando esferas,
Y aquellas, fatigando vndosos valles:
Y a las que beben purpura a la Aurora,
En disfraçada plata,
Reçiuiendo del Cielo
En tazas de cristal, perlas de yelo.
Y a las Plantas, que a Rayos enamora

El ſol, galan prendado
Deſte jardin ſagrado:
Y a los Raudales claros y ſeguros
De eſos arroyos puros,
Amantes de colores,
Que apeſo de criſtal veſan las flores.
Con eterna alegria conoçida,
Celebran tu venida:
Que mucho, ſi eres Alma y mouimiento
De quanto viue y ſiente,
Aun que el concable ſacro del Oriente
Obſtente de Planetas Regio ſolio,
Del vltimo al primero Capitolio.

Fue Eua Cifra y vltima fabrica del vniverſo. Gen. cap. 2. v. 22.

2.

PRinçipe ſoy, la diçe, deſte Valle;
Y coraçon del Mundo intacto y puro:
Y el Meromiſto Ymperio deſte Globo,
Me conçedio ſeguro
El vnico Monarcha de los Cielos,
Deidad que ocultan los azules belos.
Aquella fuente (aborto de eſa peña
Que por Roſas y lirios ſe deſpeña;
Rio que Riega el Huerto peregrino
De aquellos quatro origen criſtalino)

Adam primer Monarcha del Mundo da quenta a Eba de el eſtado que poſee.

Dios cauſa primera. Yſaia cap. 45. v. 21.

Rio del parayſo

Diuidenſe en quatro.
Hidehel, es el Tigres. Phora es el Euphrates.
Gehon, es el Nilo.
Phiſon, es el Ganges.
Gen. cap. 2. v. 10. 11. 12. 13. 14.
Ioſepho Antiqui. lib. 1. cap. 1.

Cabeça es del humedo tridente:
Hidehel es aquel; Vaña el Oriente:
Eſte el Eufrates bello:
Gehon aquel; ynunda la Ethiopia:
Phiſon, de ſu Criſtal naçiua copia;
A Heuilah camina;
Del Oro y de la piedra Cornerina
Depoſito yarchiuo:
Todos ſalen del Pielago nactibo
Deſte Rayo de nieue,

Al noueno Cielo.

Que al noueno criſtal los ampos bebe.
Alli me formo Dios hombre viuiente
A ſemeganza ſuya,
Ynſpirado de aliento yntelectiuo:

Gen. cap. 2.

Deſte polbo que ves materialmente,
En organico ſer vida reçiuo:
De ynfuſa çiençia la primer ydea
Medoctó, por ſu graçia ſoberana:
Y eſa miſma ſacaſte
Quando entregado al ſueño
Vida te dio el Señor; con que goçaſte
El preuilegio raro ſin ſegundo
De la primera Reyna deſte Mundo.
Aſi premia y deſea
Vnir la eſtirpe humana
Con la diuina; el braço poderoſo

De todo me hizo Rey Mageſtuoſo;
Y podemos goçar de tierra, Cielo
Sol, Luna, Eſtrellas, Polos,
Plantas, arbol de vida
Fruta no conoçida,
Aues, fieras, metales, aguas, fuentes,
Y en todos los viuientes
Podemos mandar ſolos:
Pero en eſte que ves, arbol bedado;
Y mperio no tenemos; es ſagrado;
Breue te he dado quenta,
El Mandamiento es eſte, eſtame atenta.

Los dos Arboles de la vida de la muerte. Gen. cap. 2.

HErmoſo dueño mio,
en cuya nieue el alba
va formando la Roſa
ſobre campos de nacar.
Lilio candido y bello,
que entre coral ſe guarda
de los criſtales puros
que arroxan las montañas.
Tus ojos de Paloma,
me ſon eſpoſa amada,
dos verdaderos Nortes,
por do ſe rige el Alma.
Tus dorados Cabellos,
pareçen a las Cabras;
del Monte, aquien los Siglos
daran docta alabança.
Tus pechos dos melliços,
que retoçando en gama;
ſe apaçientan en lirios
por valles de eſperanças.
Guerto çerrado y bello
es tu verguença caſta;
florido aluergue hermoſo
del abril de tu graçia.
El ampo de la Aurora
es tu hermoſa garganta,
y de diez azuçenas
tus bellas manos blancas.
La mano Poderoſa,
en ſola aqueſta planta,

limite puſo al dia
que ſale de tu cara.
Eſte bedado frutto,
que coſtante ſe guarda;
a muerte nos condena,
ſi el Alma le profana.
Es arbol prodigioſo,
pues tiene entre ſus Ramas
reſeruados miſterios,
que para Dios ſeguardan.
El Arbol de la vida
es eſte, cuya graçia
manxar yntelectiuo
comunica a las Almas.
Los labios apliquemos
a ſu moral ſuſtançia,
pero no al de la muerte
coronado de nacar.
Aun que le ves hermoſo,
ſu palida mançana?
Tiene vn guſano dentro
que tu ſepulcro labra.
Si no tocamos nunca
ſu tez arebolada;
viuiremos eternos
En eſta ſelua ſacra.
Seremos deſta gloria
las formas ſoberanas,
yntiligençias puras
del ſuperior Alcazar.
Con glorioſo Dominio
tu Reyna, y yo Monarcha,
yllustre honor ſeremos
de criaturas humanas.
Con Paz imitaremos
la Herarchia ſacra;
ſiendo eſta gloria eterna
el blaſon de tu caſa.
En ſuaves renuebos,
naturaleça ſabia
dara ſu primavera
de flores coronada.
Todo conſiſte eſpoſa,
en no tocar la Planta
que en disfrada muerte
ſu purpura retrata.
Fuera deſte preçepto,
todos mis Reynos manda,
que no niega laureles
quien no anegado el Alma.
Abre el clabel partido
que dulçes perlas guarda;
yen muſicos conçeptos
mi coraçon regala.
Al Sol de tu hermoſura
viue con eſperanças,
el mayo que me aſiſte,
el Abril que me ampara.
Rendido mi aluedrio
ſe dedica y conſagra;

por victima amoroſa
al Cielo de tu graçia.
Oyga yo tus amores,
que dos que ſe idolatran,
ſe beben los ſuſpiros,
y con hablar deſcanſan.

A Los dulçes Requiebros; la primera
Reyna de la hermoſura;
Que ynfuſa tubo (en ydioma claro)
Retorica cordura:
Reſponde eſtos conceptos
De la diuina graçia hijos perfetos:
Eſtudiando ſus candidos amores
Muſicos Ruiſeñores,
Filomenas de Pluma, que hazen ſalba
A la primer Diana hija del Alba.

AMado dueño mio,
tan juſtamente amado,
que alabarte ſeria
ſi no liſonja, agrabio.
Dulçe y querido eſpoſo
del Alma, que conſagro,
a tu eſpiritu Noble
y Coraçon gallardo.
Compañero diuino,
que con ymperio ſacro
a honrrar bienes el orbe
por decreto ſagrado.
Origen de mi ſer,
pues tube por deſcanſo,
dormir en tu cordura,
deſpertar en tu lado.
Tu voz i tus requiebros,
caſtamente hé eſcuchado,
en ſus dulçes acçentos
halló mi amor deſcanſo.
Como de ſelua en ſelua
viene ſaltando el Gamo,
aſi tu voz a hido
al coraçon llegando.
De Amor eſtoy enferma,
y del alto collado
de la graçia diuina,
por ti boy preguntando.

Deydades luminoſas
aueis viſto mi amado?
quien es tu amado dizen?
los Planetas ſagrados?
Es mi Amado, Reſpondo,
en diez mil ſeñalado,
Rubio como el Sol miſmo;
y como el Alua blanco.
Su cabeça es el oro
que Ofir diſpara a Rayos,
y ſus cabellos creſpos
que tiran a Topaçio.
Sus dos hermoſos ojos
ſon de Paloma, y tanto
que nadan ſobre leche
donde ſe eſtan Bañando.
Es Rey de todo el orbe,
yel Paraiſo ſacro
huerto de Heden diuino
le ſirue de palaçio.
Pero ya que los Cielos
aquien Dios amandado,
que deſte jardin puro
ſe alimenten ſus Aſtros;
Quiſieron que te vieſe
rariſſimo milagro
pues de Padre y eſpoſo
gozas el nombre claro)
Con pacto yntelectibo;
el mandamiento ſancto
ſobre mi Alma pongo,
por vltimo deſcanſo.
Si eſte vedado fruto,
por preçeto ſagrado
ſe adorna de la çiençia
de nueſtra Alma preſagio?
No es juſto eſpoſo mio,
que apliquemos los labios
a ſu alimento horrible,
quando ſin el eſtamos.
Si deſte mandamiento
me fias lo ſagrado,
cuſtodia ſera el pecho,
tempio del deſengaño.
En el Amado mio
a de quedar guardado
por Siglo de lo Siglos,
teſtigos ſon los Aſtros.
Las flores, y las fuentes;
y deſte jardin ſacro
los eſpiritus puros,
cuſtodios ſoberanos
que guardan ſu hermoſura
con mouimiento alado.

ADBERSA FORTVNA DEL PRIMERO PEREGRINO.

1

MAZe en la gruta, que labro Phaetonte
En campos de Senar (Trono Caldeo),
El que pasó la barca de Acheronte
Abriendo Rumbo al pielago Leteo:
En este de Babel soberbio Monte
Tumba que guarda el Mostruo giganteo,
Sin luz, sin Dia, sin sabor Diuino;
Muriendo viue el Rayo serpentino.

Babilonia, por la soberbia.
Nembrot, caçador, hijo del pecado.
Gen. cap. 10. 11. v. 8 4.

Por la serpiente del Paraiso.

2

ADusto, O negro, O nunca conoçido;
Hijo de Tetis, el color obstenta,
Y en palido mirar çeño atreuido,
Se anega la visiua turbulenta:
El cabello por ondas diuidido,
(De tan Rudo Vagel firme tormenta,
Y de los negros ojos monumento)
Pielago viuo es, vagando el viento.

3

DErribado del Talamo nactiuo,
El Caucaſo de miembros ynmortales,
Organico edificio medio viuo;
Haze temblar los exes Celeſtiales:
Taladra con ſuſpiro alternatiuo,
Del Olimpo los tronos ynmortales,
Rompiendo a Rayos, diuidiendo aZelos,
Las viſagras eternas de los Cielos.

4

ESte, ſi, de la boueda nocturna,
Torbellino de ſombras ſe paſea
Por el ambito vago de la vrna,
Que nunca taladró llama febea:
Emulo de la gloria mas diurna;
Los Rayos dos; de la luciente ydea
Quiere Eclipſar; lleuandoſe Neptuno
Aquel de Venus Sol, eſte de Iuno.

Y Adam y Eua.

5

FAtigando las ſelbas y los montes,
Con el menor yncendio turba el Dia,
Vagando entre confuſos Orizontes
La poca luz que el Alba repartia:
Suſpiros, que ſiruieron de Phaetontes,
En la chalupa de la niebla fria,
Fueron (negando a la cudicia Eſtragos)
De Marte furias, de Neptuno lagos.

6

RImbomban por lo gueco de las breñas,
Relaxados clarines, cuyos broncos
Gemidos; abren alas rudas peñas
Las entrañas, Aluergues de los troncos:
Llorando Rios lagrimoſas ſeñas
Almar tributan, cuyos ecos Roncos,
Deſpeñados del monte de Theſeo,
Triſte muſica dan al baſto Orfeo.

7

YMbidioſo de ver que el peregrino
Gloria goçaſe, en campos Eliſeos,
De aſtuçia armado, el rayo ſerpentino,
Prodigio quiere ſer de ſus Troſeos:
Su engaño ſiente el pielago marino,
Vagando por los Orbes Eritheos,
Roçando de Neptuno el lauerinto
La ardiente eſfera del Planeta quinto.

8

LLego al ſagrado Chipre, como a Troya
El robador de las tinieblas griego,
Siruele ſu ſoberbia de comboya;
Retaguarda o relampago de fuego:
Diuiſa por la auierta claraboya,
La turbadora del comun ſoſiego,
Y por la variedad del verde adorno,
Giró ſu gloria Circular en torno.

Al Paraỹſo.

A Eva.

9

EN el arbol la aguarda, y de ſu cumbre
Argos ojea entre la rama oculto,
Gen. cap. 3. *A aquella de los hombres peſadumbre,*
Idolo hermoſo de tirano culto:
Ella ſe llega con viuiente lumbre,
A ver el animal de ynfame bulto,
Y entre muchas que oyó rudas quiſtiones
Formó de ſu apetito eſtas Raçones.

10

SAbio ſoy mas tan rico de la çiençia,
Que penetro con ella lo futuro,
Ardiendo en copulada yntiligençia
El que nunca perdi rayo coluro:
Puedo con los ſecretos de mi eſençia,
Deſmantelar eſe luçiente muro,
Y arrancando las ſombras del profundo,
Turbar el ayre, entapizar el Mundo.

11

MI eſpiritu agitado por ſi miſmo,
Puede alterar el humedo tridente,
Lamiendo las arenas del abiſmo,
Emulo aluergue del purpurio Oriente:
Al Reyno del obſcuro barbariſmo
Dormé, con el eſtoque de la mente,
Y al rodar de la cumbre, entre mis guellas
Deſperdiçie luçeros, piſe eſtrellas.

12

PVedo deſde eſta planta recoſtado
Contar las luzes al mayor luçero,
Y nocturno cometa deſte prado
Su primauera traducir a henero:
En el papel del tiempo yluminado
Puedo eſcriuir mi nombre verdadero,
Y a la ynmortalidad de ſu memoria
Dedicar las haZañas de mi gloria.

13

QVe ymporta que el criador os aya dado
Raçionales Eſpiritus, ſi quiſo
Quitaros el ymperio laureado
Deſta Planta, Deidad del parayſo:
Engaño à ſido, en muerte disfrado,
El que teneis, de Oraculo preçiſos
Que no por que toqueis ſu Rama fuerte
Os tocará la ſombra de la muerte.

Lo que hablo la ſerpente: apetito. Gen. cap. 3.

14

SAbe el que viue en la ſuprema cumbre,
Que el dia que guſtareis de ſu fruto,
La de los ojos ſepultada lumbre,
Al bien dará peſar, al mal tributo:
Dioſes ſereis (violando la coſtumbre
Del preçepto en las Almas abſoluto)
De quanto alumbra por azules belos
El galan de torçidos paralelos.

15

ES el Arbol que ves, el fundamento
De toda la ynmortal Sauiduria;
Sn fruto çiençia dá por alimento,
Como luz eſe Prinçipe del dia;
A lumbra tu confuſo entendimiento,
Guſtando el nectar que a los Dioſes cria:
Lleua del á tu eſpoſo, y ſin ſegundo
Monarcha vendra á ſer de todo el mundo.

16

DIoſa ſeras, ſi ſacudiendo el ſueño
Que la yntacta ynocençia te á preſtado,
Fueres a conquiſtar tu amado dueño
Con la poma de Amor; arbol Vedado
Preuiſta ydea no, mortal beleño
Tiene, quien de ſu fruto no a guſtado,
Que mucho, ſi del Sol que la colora
Es hija, en la cuſtodia de la Aurora.

17

AQui ſi, que la tez de la hermoſura
Al Alba armiños por los ojos bebe;
Alimentando, con ſu niebe pura,
Quanto la graçia à la belleça debe:
Viue la diſcreçion aqui ſegura,
Si el brio guſta, y el donayre muebe:
Y ſin ella, la Venus mas luzida
Marmol ſin Alma es, Criſtal ſin vida.

18

CAriño dulçe ofrece al apetito
Quando meſcla ſu purpura entre nieue;
Que el fruto que a tu boca façilito
Diſtila Mageſtad, vanidad llueue:
Tu gala, y tu hermoſura ſoliçito
Con eſte Iman que a la belleça beue,
Raro, ſi, mouimiento de aquel Aue,
Que traçiende los limites de graue.

REndida al accidente
La Reyna del Oriente,
(O apetito Tirano)
Al arbol de la muerte dió la mano;
Y probando ſu çiençia conoçida
Perdió por el, el arbol de la vida;
Y llena de ſu engaño artifiçioſo,
El fruto lleua a ſu noçente eſpoſo:
O proſpera Fortuna,
Naçiſte Sol, anocheçiſte Luna:
O pribança Dichoſa;
Luçiſte eſtrella, desluçiſte Roſa,
Y en tu edad malograda
Primero fuiſte muerta que llorada.

2.

AQuella, ſi, que de la çiençia errante
Fue eſcandalo del çielo,
A ſu ynoçente Amante
Tray el yncendio de la humana vida:
Y ſin ningun Reçelo
De la ſangrienta herida
Que la naturaleça aguarda; llega
Y los corales rojos, que deſplega
La Aurora matutina
Deuide peregrina:
Y con graçioſa de ſus ojos muerte,
A ſu Eſpoſo le diçe deſta ſuerte.

SIguiendo querido Eſpoſo
entre floridos laureles,
los que da paſos de Plata
entre eſa ſelba vna fuente.

Cuyos torçidos criſtales,
errantes copos de niebe,
eſpiritus ſon, de quantos
obſtenta el jardin claueles.

Vine a dar donde pudiera,
eſe Prinçipe de Oriente
por paralelos de flores,
luçir mas viuiendo fenix.

La armonia de las Aues,
tiples de pluma corteſes;
con los bemoles del Agua
ſe ajuſtauan dulçemente.

Por vn balcon de Azuçenas,
vi coronar Ramilletes,
las ſienes del Parayſo
con vna Eſmeralda verde.

El olor de guerto ſacro
era eſpiritu viuiente,
que penetrando los Orbes
lo mas ſolido traçiende.

Los

Los domeſticos iſtintos,
ſenſitibos pretendientes
del amor noçibo, quando
ſe aveçinan a ſu eſpeçie?
Saltando floridos valles,
al ſon de las claras fuentes
en coros deshordenados,
dançauan bailes ſilueſtres.
El Aguila, le contaua
los Rayos al Sol luçiente,
la Garza ſe los bebia
concha de perlas ardientes.
El domeſtico Leon,
con el corderillo alegre,
ſi el vno Rumiaua el valle
el otro las aguas bebe.
Entre eſtos, Pabon luçido
ſe açercaua la ſerpiente,
a la ſombra de vnos olmos,
coronados de Cipreſes.
Con donayre ſe hollaua
eſte que animal prudente
a la raçon deue tanto,
que caſi diſcurre y ſiente.
Sobre el arbol de la çiençia,
pareçia en lo eminente
plumage, negro del Auſtro,
garzota, obcura de Tetis.
Eſtaua la hermoſa planta
vertiendo purpura y niebe,
y de ſus ramas pendian
doradas pomas Celeſtes.
Con el zefiro las ojas
muſicas eran viuientes,
no palidas, por que nunca
perdieron ſu color verde.
Alimentauala el Alba
de ſus pechos dulçemente,
chupandola con cariño
dulçe miel, cañdida leche.
Mirauale mi apetito
tan hijo de la ſerpiente,
que no ſe diferençiauan
en el menor accidente.
Como es puſible, me dixo
el ſabio monſtro, que truques
por vn preçepto ſagrado
el que ves fruto çeleſte.
Alma del mundo ſe llama
eſta planta, y permaneçe
por ſuſtento de los Dioſes
como el Sol, que luçes vierte.
Si guſtareis de ſu frueto
lo ſereis, ſin que la muerte
como diçe Dios, os corte
el vital aliento deuil.
Pareçiome Eſpoſo amado,
que el apetito en la mente
cariñoſamente daua
ſi no yndiçios de rebelde,

preſunçiones de atreuido,
por lo que tubo de Sierpe.
El deſeo (que ſin duda
a de ſer en las mugeres,
o ruina de ſu aluedrio
o de ſu decoro muerte.)
Me inçitaua, me oprimia,
me forçaua, aque tubieſe
ſino valor, oſadia,
ſino oſadia, ynprudente
atreuimiento, y ſin duda
tubo ympulſo mi accidente
de Deidad; pues yrritada
de tanto ardor preheminente
a tanto preçepto ſancto)
deſeoſa de ofenderme,
llegue al arbol, y cortando
la que ves (Poma que vençe
la ſuſtançia de los Aſtros)
tan aguda y diligente
a los dos labios la aplico;
que guſtandola; pareçe
que del Alma las potençias
ſe abrieron ynteriormente;
ya ſomandoſe alos ojos
el eſpiritu de oriente,
ſenti que la çiençia ardia,
abraſando en llama alegre
los guſtos del aluedrió,
de quien me juſgaua fenis.
Yo quedé Eſpoſo tan viua
tan ſabia, tan eloquente,
tan Señora, tan Altiua,
yen fin Dioſa tan valiente;
que pude ynfundir valor
al quinto luçero fuerte.
Guſta eſte fruto aquien rinde
olor, quanto en eſte albergue
aroma al Sol ſe derrite;
y ambar eſpumoſo vierte
eſe Pielago nactibo
que a la Luna rayos bebe.
Guſta por mi Amor, el ſolo
de las çiençias ramillete;
pues amante de tus ojos
te le trayŷ, la que te quiere
mas que al Alma con que viue
ya la vida con que ſiente.
Come aſi viuas mas años
que la çiençia te promete,
pues ſeras Dios; ſegun dize
por boca de la ſerpiente
mi apetito; que te alaga
con el alma y con la mente.
No permitas con deſuio,
que pruebe de tus deſdenes,
que guſte de tus rigores,
veneno de mis deleites.
Mira en mis ojos dos rios,
cuyas criſtalinas fuentes

ſino repremes ſu brio,
ſino atajas ſu coriente,
han de agotar con la vida
los eſpiritus mas fuertes.
Si eſte fabor, no executas,
ſi eſte bien, no me conçedes;
ſi eſta merçed, no me otorgas,
ſi eſte don, no me prometes.
Mis guertos ſeran los voſques;
y entre las fieras ſilueſtres
publicare disfabores
de tu coraçon alebe;
de tu yngratitud ſoberbia
yen los vltimos retretes
del oluido, llorare
de mi fortuna, la ſuerte,
de mi dicha, lo yncoſtante,
de mi amor los acçidentes,
de mi firmeça el engaño,
de tu flaqueza lo devil
de tu yncoſtançia el deſuio,
de tu oluido los deſdenes,
por que ſi fuere ynmortal
poco a poco me den muerte.

Lloró, gimió, la cauteloſa fiera:
Y enterneçioſe el coraçon de çera
De nueſtro peregrino:
O amor monſtruo diuino!
Cometa de la vida;
Del honor homiçida;
Pues con tu engaño, rayo ſin ſegundo,
Aruinaſte los terminos del mundo.
Lloró digo otra vez lagrimas bellas
El Serafin primero:
Diſtilando de liquidas eſtrellas
El çielo de ſu cara verdadero
Perlas, ſino eclipſadas
Orientales auroras disfraçadas:
A cuyo llanto el peregrino amante,

Con risueño semblante,
Tierno la alaga, amante la acariçia,
Profanando la paz de su Iustiçia:
Y con estas raçones
Alienta el daño, anima las pasiones,
Pierde la graçia, yrrita el aluedrio,
Arruina el mundo, pierde el señorio,
Enoja a Dios, entregase al pecado,
Gana la muerte, y sale desterrado.

PEndientes de las pestañas,
(que amor pudiera beberse te an quedado las perlas: [las)
thesoro con que me engañas:
Cariñosamente estrañas,
se pudieran disculpar;
si se llegara á dudar
que lagrimas de muger,
empieçan con el plaçer,
y acaban con el pesar.

SI á dudado tu dolor [bio
de mi amor, te haçes agra-
que no pudiera ser sabio
si viuiera sin amor:
yo le tengo, yen rigor
si te llego a obedeçer;
a los que an de suçeder
dire por diuersos modos;
que pueden guardarse todos
de lagrimas de muger.

PEro quierote aduertir,
que el soberano derecho,
no admite humano cohecho
para procurar viuir:
si le quiebro; he de morir,
a manos de la cudiçia,
que no ay mayor ynjustiçia
si el juez llega a querer;
que lagrimas de muger
para torçer la justiçia.

SI te obedesco, seré
al criador y nouidiente;
si te enojo, claramente
tu cariño perderé:
pero a Dios ofenderé,
por dar gusto a tu flaqueça,
que el perdon de tu belleça
aunque çierto entre los dos

quiero fiarle de Dios
y no de naturaleça.
LAgrimas tãbien ſentidas,
Lloradas no deuen ſer,
pues ſon alma del plaçer
quando ſon obedeçidas:
ſeran con el tiempo vnidas
a la virtud; yen ſu nombre
nos dara juſto renombre
el delito de los dos:
que ſi el llanto aplaca a Dios,
no es mucho que vẽça al hõbre.
NO me admiro del delito,
que a luz de buena raçon,
todo lo que es pribaçion
es en tu Sexo apetito.
darte guſto ſoliçito:
pero hablando con efeto;
tengo de ti tal conçepto
que ſi el fruto te entregaran;
ya comerle te forçaran,
quebrantaras el preçepto.
EL arbol lleua por fruto,
(en vn dilubio de penas)
veneno en diez azuçenas,
propio del alma tributo:
viſtaſe el mundo de luto;
pues ninguno preſumiera
(ſi de raçon ſe baliera)
que ſaliera de mi lado
el original pecado,
para que el hombre muriera.
PEro no, no puede ſer
(ſi Dios no la permitiera)
que ſaliera verdadera
atraiçion vna muger:
quien duerme no tiene ſer
faltandole la cordura;
yen fabrica mal ſegura,
torçida por algun viçio,
puede auer falta de juiçio,
pero ſobra de hermoſura.
DIos perfeta la crió
con ſu poder ynfinito;
pero ſu miſmo apetito
del çielo la derribó.
ella miſma ſe torçió
por faltalle la firmeça,
que edifiçio de belleça
como es hecho de reves,
no tiene el daño pies,
ſino en toda la cabeça.

PEcó; yal punto miſmo,
Del vltimo al poſtrero paraßiſmo
El hombre ſu adornó: crugió al yſtante

El orbe de diamante:
Los exes rechinaron,
Las colunas firmiſimas temblaron:
Los planetas errantes ſe oprimieron;
Los campos de çafir ſe obſcureçieron;
Titubeó la maquina del mundo,
Cruxió el palido Trono del profundo,
Buſcò ſu tumba Apolo:
La noche le ofreçiò ſu Mauſeolo,
El elemento actibo deſplomoſe,
El bolumen azul deſquadernoſe,
Y rotas las viſagras ymperiales
Guerra publica Dios a los mortales.

Diuidenſe entre ſi los elementos;
Braman los mares, roçanſe los vientos,
Las cataratas ſe abren de los Cielos,
Buelan las olas, nadan paralelos,
Los relampagos vibos çentellean,
Los maritimos monſtruos titubean,
Las abes ſe haçen guerra;
Braman las fieras, turbaſe la tierra,
Huye la paz, á cogeſe á ſagrado,
Campea el viçio, armaſe el pecado,
Sale la muerte, la deliçia brilla,
La ſoberbia deſnuda ſu cuchilla,

Arde la honrra, pierdese el decoro,
Acrisolase el oro,
Estimase la plata,
Y la malsineria se desata.

LA Iustiçia se sube al Capitolio;
Ocupa la ambiçion el regio solio;
Yntroduçen los pleitos el derecho;
Toma nombre el cohecho:
Armase la señora mediçina:
La ymbidia a los palaçios se aveçina;
Produçe abrojos la florida tierra;
Todo se muebe por ynjusta guerra:
Sale la gula, Reynan los mangares;
Haçense mayoraſgos los pesares;
Anda el amor roçando el adulterio;
Criase el vituperio;
Asomase entre el duelo la vengança;
Huye el descanso; engaña la esperança,
Siembrase por el orbe la mentira,
Y quanto siente vanidad respira.

ENtonçes aquel diuino Emperador de los Orbes; desnudando de su diestra el justificado estoque.

Por que creyo de la dama el mal preuenido Adonis el engaño; profanando el mandamiento mas noble.

Le condena aque penetre del mundo el cansado vosque,

diçiendo, por que creyſte
ſer deidad entre los dioſes,
tocando al arbol vedado
origen de tus paſiones.
la tierra ſera maldita;
yen vez de frutos y flores
te dara cardos y eſpinas:
y ſi el harado no rompe
las campañas y los valles,
los deſiertos y los montes:
careçeras de ſuſtento;
ſin hallar lugar adonde
te comunique el deſcanſo
la gloria de ſus primores.
Viuiras toda tu vida
con dolor; haſta que tornes
a lo que fuiſte: a la tierra
de donde mi ſancto nombre
te formó; ya donde puſo
vna ſemejança noble,
de la Angelica grandeça
para admiraçion del orbe.
La muger aquien creiſte
vn engaño tan disforme;
tendra por ſeguro çenſo
el fruto de ſus dolores:
y la ſerpiente araſtrando
por la tierra, dara horores
a las fieras ſus veçinas
en las ſelbas y los voſques.
Podre enemiſtad entre ella
y la muger; ſin que tome
el apetito ſilbeſtre
ſimpatia en ſus acçiones:
y por vltimo caſtigo
moriras de muerte: llore
la fragil naturaleza,
de tu flaqueça la doçil,
de tu locura el delirió,
pues te deſtierro a ſer hombre
hijo de la vanidad
y nieto de los dolores.
Pronunçiada la ſentençia,
nueſtro peregrino pobre,
dexando el vergel ſagrado,
pereçoſamente torpe
ſale al theatro del mundo;
pagando en admiraçiones
los ſuſpiros con que ſiente
de ſu fortuna los golpes.
La artilleria Celeſte
le haçe ſalba por entonçes;
y ſoltandoſe los nubes
del yman de las regiones;
balas de niebe letira;
a cuyos giros de açogue,
el caſtillo humano tiembla,
ruina ya, lo que fue torre.
Cubierto el Cielo de nubes,
baxa la nocturna noche

a dar

a dar horor a las fieras;
y los dos buſcando donde
de la confuſion ſe libren;
deſde vna caberna, oyen
que el leon, brama arrugidos;
y que el Elefante rompe
açeloſas furias, quanto
encontraua por el monte.
El lobo al cordero lleba,
ladra el Can, yentre los robres
el furioſo toro eſgrime
ſu media Luna disforme.
Las aves funeſtas cantan,
buelan las exſalaçiones,
desbarantaſe los Rayos, [bes,
brama el mar, cruxen los Or-
llora el Cielo, gime el agua,
y con los rudos bemoles
los aroyos en las peñas
formauan tremendas voçes.

TVrbado el peregrino, aguarda el dia,
Y quando deſcubria
Su luz por el Oriente;
Diuiſa por la cumbre de Occidente
Vn hombre benerable;
Vn anciano admirable,
Que con grabe ſemblante
Vn eſpejo le pone de diamante,
Diçiendole, con voz mageſtuoſa:
El tiempo. *Fabrica de la mano poderoſa*
Si quieres ver el daño que cauſaſte
Quando el arbol de vida deſpreciſte;
Mirate en eſte eſpejo,
Y paſe ſu retrato por conſejo.
Ya beo (le reſponde) vn homiçida,
Tiempo. *Quando lo ſea quitale la vida.*

Peregr. *Este que pasa agora es vn Tirano;*
Tiempo. *Procurate pasar a esotra mano.*
Peregr. *Mira lleno de ynfamia vn ambicioso;*
Tiempo. *Si te contentas, tu seras dichoso.*
Peregr. *Repara en vn soberbio mal hablado;*
Tiempo. *Peca tu de cortes seras honrrado.*
Peregr. *Vn galan biene halli con tres mugeres;*
Tiempo. *Basta el primer engaño si quisieres.*
Peregr. *Vn malsin es aquel, y vn enbustero;*
Tiempo. *Esos an de acabar el mundo entero.*
Peregr. *Aquel sino me engaño estudia leyes;*
Tiempo. *Ajustate al decreto de los Reyes.*
Peregr. *Vn hypocrita veo consumido;*
Tiempo. *Cierra el espejo, fingete dormido.*
Peregr. *Quien es este soberbio caballero?*
Tiempo. *Es el alma del mundo;*
Peregr. *Es el dinero?*
Tiempo. *El mesmisimo es*
Peregr. *Hombre luçido;*
Tiempo. *Si le cobras amor ya vas perdido.*
Peregr. *La vanidad es esta con carroça;*
Tiempo. *Escondete al descuido en esta choza.*
Peregr. *Pobre aluergue me das;*
Tiempo. *Es tan seguro*
Que a la misma virtud sirbe de muro.
Peregr. *La materia de estado comprehendes;*

Tiempo. *El que la trata mas, menos la entiende.*
Peregr. *Vn juez viene alli demoſle audiençia?*
Tiempo. *La juſtiçia le tome reſidençia.*
Peregr. *Quien es eſta que viene tan deſpaçio?*
Tiempo. *Es la liſonga que ſe ba a palaçio.*
Peregr. *Y eſta que grita por diuerſos modos?*
Tiempo. *Es la verdad, y no la quieren todos.*
Peregr. *Ninguno de otra dama ſe retira?*
Tiempo. *No la mires por Dios, que es la mentira.*
Peregr. *Quien es eſte nocturno vituperio?*
Tiempo. *Cierra los ojos; es el adulterio.*
Peregr. *Y eſte çiego cargado de delitos?*
Tiempo: *Es el amor que le diſculpa agritos.*
Peregr. *Quien es eſta que alegre da peſares?*
Tiempo. *Es la gula Cargada de mangares.*
Peregr. *La gula es eſta? a muchos atropella;*
Tiempo. *La templança eſta alli vete con ella.*
Peregr. *Vn pobre viene mendigando bienes;*
Tiempo. *Si no le das limoſna no los tienes.*
Peregr. *Vn rico ſin piedad ſale primero:*
Tiempo. *Eſe ſi que es el pobre verdadero.*
Peregr. *Que vende eſte ynorante todo el año?*
Tiempo. *Con capa de verdad vende el engaño.*
Peregr. *Aquellos que veneran noche y dia?*
Tiempo. *Veran la ſoberbia y dolatria.*
Peregr. *Que hare para librarme de aquel neçio?*

Tiempo. *No tratar a los ſabios con deſpreçio.*
Peregr. *Y para deſuiarme del pecado?*
Tiempo. *Traer çeñida la virtud al lado.*
Peregr. *Quien con tanto dolor tendra paçiençia?*
Tiempo. *El que adorna ſu alma de prudençia.*
Peregr. *Valgame Dios que horror!*
Tiempo. *Eſta es la muerte;*
Peregr. *Luego yo he de morir? terrible ſuerte!*
Tiempo. *Eſo ynoras agora,*
No dura eſte dolor vn cuarto de ora.
Peregr. *De peſadumbre el coraçon ſe abraſa;*
Tiempo. *Es como exſalaçion luego ſe paſa.*
Peregr. *Que hare para librarme deſta fiera?*
Tiempo. *Morir en graçia es vida verdadera.*
Peregr. *Que va labrando alli*
Tiempo. *Tu ſepoltura;*
Peregr. *Cubre el eſpejo,*
Tiempo. *Eſcucha tu locura.*

HOmbre mortal, que por tu guſto ſolo
Del ſacro parayſo al Mauſeolo
Vaxaſte, conduçido del pecado:
Oye del ſiglo el miſerable eſtado,
Y el que tiene tu vana Monarchia,
Alegre vn tiempo quando Dios queria.
Mira dende eſte monte ſin ſegundo

La gran desygualdad que tiene el Mundo:
Con ella te dire confuſamente;
Del linaje mortal lo conueniente,
Y como los dictare la memoria
Sin guardar el origen á la hiſtoria.
En varios y diſtintos eſquadrones
Sin horden van marchando las naçiones;
Los de Can, los de Sen, y los Gigantes,
Lamequiſtas, Caines, Iaferantes,
Y deſpues del diluuio, los Hebreos,
Sirios, Perſas, Caldeos,
Medos, Griegos, Romanos,
Gebuſeos, Egipçios, Athalanos,
Arabes, Amonitas,
Scithios, Morinos, Friſios, Madianitas,
Sitones, Sidonitas, Philiſteos,
Batabos, Ninebitas, Chananeos,
Vaſcones, Togloditas, Berſenates,
Germanicos, Cantabros, Berçorates,
Pictones, Athenienſes, Galileos,
Galatas, Agarenos, Amorreos,
Vallates, Rutenos, Vitones, Chinos,
Chorintos, Cubos, Tordulos, Latinos,
Galos, Venabos, Yndios, Iocobitas,
Galabes, Begerros, Amalechitas,
Tirios, Lacedemonios, Sibilates,

Sabeos, Toloſanes, Agenates,
Veſunos, Tonates, Auſcos, Autulos,
Cadurcos, Sumaſinos, Galitulos,
Arabes, Aſtragodos,
Samaritanos, Godos,
Feniçes, Traçios, Partos, Rodos, Truſcos,
Armenios, Halicarminos, Choruſcos,
Yturios, Tardianes, Sequanos,
Seleucos, Gotones, Mariamitanos,
Cartaginenſes, Moros, Sarraçenos,
Polacos, Moſcobitas, Damaçenos,
Tartaros, Turcos, Yndios, Veneçianos,
Florentines, Toſcanos,
Alemanes, Yngleſes,
Eſpañoles, Françeſes,
Suebos, Mantuanos,
Bohemios, Olandeſes, Luſitanos,
Yotros de cuyo numero ynfinito
Se quexa la memoria, yes delito,
Teniendolos delante
Darte mas relaçion, Paſo adelante.
Entre la multitud ſin horden, mira
Que de Dios ſe retira
Cayn, dando la muerte a Abel ſu hermano,
Siguiendole lamech Soberbio y Vano,
Chan, Chanaan, Nembrot, rayo del mundo,

Y tirano en el ſiglo ſin ſegundo,
Mira a Achaz, Manaſes, Ieroboam,
Zambri, Ioachin, Acab, y Roboam,
Herodes, Antiochio, Pharaon,
Ioran, Tiberio, Comodo, Neron,
Caligula, Dioniſio, Tegelino,
Seyano, Menelao, Sinon, Tarquino,
Diocleçiano, Architophel, Palante,
Iuliano, Litiuante,
El Tamorlan, Dionides, Alcamenes,
Agatoclo, Dinenes,
Eſtilion, Chipandas, Meſalina,
Iezabel, Agripina,
Cleopatria, Gotolia,
Popea, Simiradas, Athalia,
Dalida, Mirta, Lepida, y Elena,
Y otras, que ban paſando, a quien condena
La raçon, en los actos de memoria:
Que eſtan bien en la hiſtoria:
Toda eſta gente trujo tu pecado,
Mira ſi la mançana es buen bocado.
Tras ellos van (repara en ſus acçiones)
Las diſcordias, las guerras, las priſiones,
(Siguiendo ſu deliçia)
La traiçion, la ynjuſtiçia,
El Adulterio, el robo, el maleficio,

El homiçidio, el viçio,
La ynfamia, la vajeza,
La deshonrra, la muerte, la triſteça,
El dolor, el engaño,
El vituperio, el daño,
El deshonor, el pleito, la maliçia,
La paſion, la cudiçia,
El ladroniçio, la locura, el duelo,
El peſar, el amor, el deſconſuelo,
El rigor, el poder, la tirania,
Y la ynfame, y cruel, malſineria.
Deſtas pieças ſe armaron y viſtieron,
Los que agora veras, porque vnos fueron
Ladrones deſalmados,
Otros ſoberbios, barbaros, oſados,
Traidores, Athaiſtas,
Tiranos, aduitriſtas,
Locos, ynfames, embuſteros, viles,
Maliçioſos, Satiricos, Ciuiles,
Liſongeros, crueles, obſtinados,
Deſcorteſes, Pleitiſtas, mal hablados,
Adulteros, viçioſos, atreuidos,
Homiçidas, malignos, preſumidos,
Amuiçioſos, carnales, emuidioſos,
Blaſphemos, luxurioſos,
Falſarios, y ruines,

Con la

Con la ynfame canalla de malsines.
Estos que agora pasan por desgraçia,
Si estubieras engraçia
No fueran menester de ningun modo,
Mira si la mançana dio de todo.
Hally van los Theologos diuinos,
Los philosophos siempre peregrinos,
Los Medicos, los phisicos,
Retoricos, Poëtas, Metaphisicos,
Astrologos, Pintores,
Musicos, Oradores,
Gramaticos, Letrados,
Geometricos, Legados,
Plateros, Cirujanos,
Iuezes, Alguaçiles, Escriuanos,
Alcaldes, Consejeros,
Guardadamas, Porteros,
Secretarios, Fiscales, Comisarios,
Familiares, Notarios,
Alcaydes, Protectores,
Nunçios, Ynquisidores,
Soldados, Capitines, Choronistas,
Alferes, Aduitristas,
Mercaderes, caxeros, Tundidores,
Tnterpetes, Sophistas, Texedores,
Regoleros, Pilotos, Marineros,

Minadores, Toqueros, Eſpaderos,
Factores, Poſtillones, Mendigantes,
Molineros, Eſpias, Comediantes,
Ympreſores, Libreros,
Mayordomos, Tutores, Camareros,
Pages, Lacayos, Yluminadores,
Solphiſtas, Herradores,
Politicos, Paſtores, Mineriſtas,
Coreos, Humaniſtas,
Eſpejeros, Eſclauos, Vidrieros,
Labradores, Roperos,
Verdugos, Picadores,
Saſtres, Procuradores,
Tauerneros, Dançantes, Sinçeleros,
Boticarios, Barqueros,
Corredores, Criados, Bordadores,
Centinelas, Soldados, Luchadores,
Notomiſtas, Cantores, Baylarines,
Soplones, y Malſines,
Pobres, eſgrimidores,
Rameras, Alcaguetas, Contadores,
Buhoneros, Amantes, y Rufianes,
Valientes, y Truanes,
Arquitectos, Artifices, Horneros,
Simpliçiſtas, Olleros,
Capateros, Cambiſtas, Leñadores.

Alarifes, Ceſteros, Tiradores,
Coſmographos, Cocheros,
Arrieros, Artilleros,
Y otros que por ſer tales,
Quiero callar ſus artes liberales.
Si eſta deſygualdad te cauſa pena,
Mira ſi la mançana ſalió buena.
Quiero lleuarte agora al Capitolio
De la juſtiçia ſoberano Solio:
Ves aquel que da voces ſin maliçia?
Pues es vn pobre, pide ſu juſtiçia,
No ſe la dan porque la tiene vn rico:
Repara como cuerdo te ſuplico?
En que hauiendo pecado para todos,
Y ſiendo la mançana por mil modos
Para todo biuiente,
Laha de comer el pobre aun que rebiente,
Y el rico ſin comella
Se lleua la juſtiçia ſin tenella.
Yo ſoy el tiempo, vamonos deſpaçio
Hauer los liſongeros de palaçio:
Ves aquellos que rien aporfia,
Moſtrando en ſu alegria
Ser muy grandes amigos;
Pues ſon tan enemigos
(Del coraçon a dentro) que ſe abraſan

Y con la fruta de palaçio paſan.
Aquella lleua vn chiſme a la Corona?
Pero por ſer muger ſe le perdona.
Eſtos ſeis caualleros con ſu riſa,
(De la Corte diuiſa)
Mormuran del Valido a lo moderno
Condenando ſu juiçio y ſu gouierno.
Y porque no los haçe ſenadores,
Lo ponen al ſeñor como vnas flores.
Aquellos diçen que del Rey a baxo
(Hechan por el atajo)
Ningunos en el Reyno ſon mas nobles,
(Executorias dobles)
Y ſi como heredaron
La Vanidad, que muchos deſpreçiaron,
Heredaran Virtud, mas nobles fueran,
Lo miſmo les dixera ſi me oyeran,
Mas há eſtos preſumidos
No les entra Virtud por los oydos.
La noche va ſubiendo del profundo
Para entoldar el Ambito del Mundo:
Salgamos arrondar ve concuidado?
Peregr. *Siguiendo voy tas paſos, admirado*
De verme peregrino,
Tiempo. *Tus hijos ande Andar eſte camino:*
Peregr. *Vn bulto veo, quien ſera?*

Tiempo. *Vn Amante,*
Que condulçe ſemblante,
Anda por engañar vna donçella;
Peregr. *Tan çiega eſta?*
Tiempo. *Preguntaſelo a ella:*
Peregr. *Deſcuido fue del Padre,*
Tiempo. *Y gran bellaqueria de la Madre.*
Peregr. *Llorara ſu deshonrra,*
Tiempo. *Como es de noche duermeſe la honrra:*
Peregr. *En eſta caſa ay grande regoçijo,*
Tiempo. *Parió eſta noche vn hijo*
La Señora de caſa,
Y çelebran la vida del que paſa.
Peregr. *A qui bailan y cantan, y alli lloran,*
Tiempo. *Dos nobios que ſe adoran*
Biuen aqui, celebran comuidados
Los nueuos deſpoſados,
Pero alli donde lloran, todo junto
El plaçer les falſo, yaze vn difunto
Muertó por el bocado que has comido.
Peregr. *Halli boda? aqui muerte? halli naçido?*
Tiempo. *Eſte es el Mundo, en termino de vn ora,*
Vno canta, a quel rie, yeſte llora,
Y aun miſmo tiempo (el Siglo lo requiere)
Vno Naçe, aquel caſa, yeſte muere,
Peregr. *Vn hombre baja por aquella eſcala;*

Tiempo. *En ſer ladron ninguno ſe le yguala:*
Peregr. *Vaxa por la Ventana?*
Tiempo. *Otra eſcalera ſubira mañana:*
Peregr. *Que enel Mundo ay ladrones?*
Tiempo. *No te aſombres,*
Solo ſe diferençian en los nombres:
Peregr. *Tantos ay?*
Tiempo. *Ynfinitos,*
Peregr. *Muy lleno eſta eſte Mundo de delitos:*
Tiempo. *Halli viene de ronda la juſtiçia:*
Peregr. *Por lo menos aqui no abra maliçia,*
Prenderan al ladron los Alguaçiles
Tiempo. *En cauſa criminal no ſon çibiles*
Mas ay que ſe ha eſcapado!
Solo con el dinero han encontrado:
Peregr. *Tan çiegos Vienen?*
Tiempo. *No te cauſe enojos,*
En el dinero tropeçaron de ojos,
Y de golpe cayeron,
Peregr. *Diſculpados eſtan pues no le vieron:*
Quien es eſte que ſale renegando?
Tiempo. *Vn jugador los naipes varagando,*
Ganole aquel fullero que alli viene,
Quanto tiene y no tiene,
Y ſale renegando muy de veras,
Peregr. *Aquel mereçe horca, eſte galeras,*

Tiempo. *En esos dos estremos*
Uno guega la soga otro los remos:
Peregr. *Halli se matan dos,*
Tiempo. *Es sobre un duelo,*
Y dra del hombre, escandalo del Cielo:
Peregr. *No le conosco:*
Tiempo. *Es noble cauallero,*
Diole con el Sombrero
Ese mas alentado,
Y el otro de picado
(Segun la ley del duelo) ha de matalle
A palos, o sangralle
Como buen çirugano de la honrra,
Para que quede limpia su deshonrra.
Peregr. *Quien fue autor de esa ley?*
Tiempo. *Fue la serpiente,*
Legisladora desta buena gente.
Peregr. *Que regoçijo es este?*
Tiempo. *De la gula,*
Donde toda maldad se disimula:
Peregr. *Unos salen cayendo, otros dançando,*
Tiempo. *Este es un viçio que se va colando*
Por la puerta del juiçio hasta vençelle,
Peregr. *Estorualle la entrada y detenelle:*
Tiempo. *El bino es un espiritu tan puro,*
Que sino se modera el mas seguro

O le rinde, ó le estraga:

Peregr. *De esa suerte, la gula es vna plaga*
General en el mundo?

Tiempo. *Y de tal suerte,*
Que es alcagueta de la misma muerte:

Peregr. *Si por vna mançana ando perdido,*
Que hara el mundo bebido,
Entre tantos mangares.

Tiempo. *Es vn pielago vibo de pesares,*
Y quando los Vageles son zorreros,
Qual quiera pasagero nada en cueros:

Peregr. *Que hara para librarse vn Peregrino?*

Tiempo. *No andar nadando en bino,*
Dar desi buena quenta,
Y no salir del puerto con tormenta.

Peregr. *Aguarda, espera, vn hombre reboçado*
Haçechando nos viene con cuidado?

Tiempo. *Este que llamas hombre*
Es vn malsin,

Peregr. *Esplicame ese nombre,*

Tiempo. *Es vn soplon,*

Peregr. *No entiendo?*

Tiempo. *Es vn cañuto,*

Peregr. *Son nombres propios? habla deminuto,*

Tiempo. *Vn busca vidas es, no le estas viendo?*

Peregr. *Traidor en buen romançe, ya te entiendo,*

Que hare para librarme deſte loco?
Tiempo. *Obrar bien que eſta gente dura poco:*
Peregr. *Quien es eſte que ſale tan ynchado?*
Tiempo. *Rompe colunas es, aparta avn lado;*
Hombre ſoberbio y ſin piedad alguna;
Peregr. *Que ymagina eſte neçio?*
Tiempo. *Que a la luna*
Podra deſencaxar del azul belo;
Peregr. *Pieça que fue aroxada deſde el Cielo;*
Deue ſer del prudente avorreçida,
Tiempo. *Muchos le ſacrifican alma y vida.*
Peregr. *Quien da voçes halli?*
Tiempo. *Pobres que piden*
Limoſna agritos;
Peregr. *Muchos los deſpiden:*
Que laſtima! que horror! que deſventura!
Tiempo. *Eſtos tienen la gloria mas ſegura;*
Peregr. *No ay piedad en el Siglo?*
Tiempo. *Si la vbiera,*
El pobre deſta ſuerte no andubiera.
Peregr. *Pues halli va en ſeñor en ſu carroza*
Dorada vanidad que el ſiglo goza,
Y deue ſocorrelle;
Tiempo. *No puede la limoſna detenelle.*
Peregr. *Muchos deſtos eviſto en el eſpejo?*
Tiempo. *Pues velos otra vez en el conſejo*

Peregr. *Que Ruido es este?*
Tiempo. *Mascara tenemos:*
Con los ojos del Alma la miremos.
Peregr. *O que gallarda sale la hermosura;*
Tiempo. *Donde no ay castidad todo es locura.*
Peregr. *Ayrosa viene la raçon de estado;*
Tiempo. *La justicia va halli, ponte á su lado.*
Peregr. *Con la lisonga mira*
Entre aquel laberinto la mentira;
Tiempo. *No la vera agora,*
Que la desluçe la verdad aurora.
Peregr, *La neçedad vestida de diamantes,*
Acompañada sale de ygnorantes;
Tiempo: *A tengome a la çiençia despreçiada,*
Que viene de mil sabios rodeada.
Peregr. *Sobre vn Dragon escandolo del dia*
Sale la tirania:
Tiempo. *Linda pieça;*
Si estubiera segura su cabeça,
Peregr. *La soberbia ynsolente,*
Atropellando biene mucha gente:
Tiempo. *Por eso la humildad triumpho del Cielo;*
Con vna mano la derriba al suelo.
Peregr. *Sobre vna ydra, emulaçion del Dia*
Sale la siempre vana ydolatria:
Con Dioses treinta mil (que digo treinta

A tanta multitud no se halla quenta)

Tiempo. *Con el dedo de Dios queda abrasada,*
Y con la fe diuina sepultada.

Peregr. *La ambiçion se presenta*
Angelando en vn Tantalo sedienta.

Tiempo. *Sobre vn çisne le sigue la templanza,*
Rasgando el mar tranquilo con bonanza;

Peregr. *Galan sale el dinero como vn oro;*

Tiempo. *El despreçio del mundo es gran thesoro;*

Peregr. *Viene muy mal vestido ese despreçio,*

Tiempo. *Eso no diçe el sabio, sino el neçio.*

Peregr. *En vn Pabon bordado de colores,*
Sale como vnas flores
El bario de los hombres apetitos;

Tiempo. *Si te quieres librar de ese delito,*
Sobre vn manso cordero, la obstinençia
Va publicando al mundo penitençia.

Peregr. *Mundo dixiste; deme testimonio*
Que sale entre la Venus y el Demonio;

Tiempo. *No te enamores de ellos, mira al Cielo*
Entre tanto que pasan;

Peregr. *Buen consuelo;*
Tiempo habra para todo no porfies?

Tiempo. *Yo te a consejo que de mi no fies,*
Que avn que soy tan honrrado
En lo mejor, a muchos é faltado,

Peregr. *Se tu me has de faltar; vete en buen ora,*
Tiempo. *Pues entre tanto tu pecado llora.*

DIALAGO PRIMERO
ENTRE LA NATVRALECA HVMANA Y LA SAVIDVRIA DIVINA.

PEREGRINO.

Quien pudiera al ſon de los ſuſpiros
Cantar peſares, diuertir dolores
Bombas del coraçon, del alma tiros!
O quien ſupiera diuertir temores,
Al muſico mayor entendimiento,
Ynſtrumento de penas ynteriores!
O tu viuiente luz del firmamento,
Galan de paralelos retorçidos,
Animate a ſentir lo que yo ſiento.
Y voſotros Planetas ençendidos,
Luminarias del Orbe traſparente,
Oyd mi llanto ſi teneis oydos.
El fulminante rayo de la mente,
Relanpago de eſphera falleçida,
Se juró de cometa en Occidente,

Quexas de la humana Naturaleça. Iob. cap. 25. 26.

Pide a los Planetas que sientan su fortuna.

Que dure su dolor eternamente. Iob.cap.3.v.2.3.

Con la immortalidad frisó mi herida,
Zicatriz yncurable pues renaze,
Como el Aue de Arabia a nueua vida.
Llorad ojos: llorad, pues se deshaze
La vida, como fabrica de Aueja
Se rinde al Sol donde proçede y naze.

Llora como Eraclito el estado del Mundo,

Al Solio de la luz suba mi queja,
Y al Throno deste Mundo baje el llanto,
Pues el Carro Triumphal delira y Zeja.
No el discurso moral oprima quanto;
Obstenta, el argumento preuenido,
Pues tray su Origen de lo justo y sancto.

Altrono de Dios Iob. cap. 1. Su naturaleça.

Quiere argumentar como otro. Iob. cap. 13.v.3. Pide oydos alos Sabios.

Oygame el sabio, escuche el entendido;
Repare el docto, atiendame el prudente:
Este con juiçio, el otro con oydo.

Argumento.

Para que vine al Mundo: si en la fuente
Del agua original, vi mi pecado
Narçiso natural de su accidente?

Quexase de aver naçido. Iob. cap. 3. v. 2. 3. 4. Iob. cap. 13. 17. v. 12.

Antes de ver la luz fui sepultado;
Y antes de ver el rostro a la fortuna
Me atropello su rueda por estado.
Para que vine al Mundo? si en la cuna
Me alimentó el dolor, me amó la pena,
Y dra de los pesares ynportuna.

Salomon dixo que avoreçio la vida. Eclesiast. cap. 2. v. 17.

Si mi ygnoçençia descubrió la vena,
De espiritu vital se abrase el nido,

Si el propio mereçer no me condena.
Si es vida artificial hauer naçido?
Naçer para morir no ſera vida
Sino amago de aliento retraido.
No traçiende la eſphera ſin medida,
El poluo damaçeno Organiçado;
En quanto piſa la eſtaçion florida.
Si el Raçional conſejo, a publicado
Guerra çiuil, al coraçon errante,
Quien me ſacó de mi dichoſo eſtado?
A los vmbrales deſte Mundo, ynfante
Ciego llegue, de la ſuprema cumbre
Arrojado del braço fulminante.
Pregunto a mi forçoſa peſadumbre?
A que vine a biuir entre las fieras;
Sino a perder la que goçaua lumbre?
Los luſtros que giraron las eſpheras;
No ſon Auroras deſte Cielo humano,
Ni alegres de la vida primaueras.
Reſpondame el diſcurſo Soberano?
Que forma yntelectiua ſe conforma
Con la materia deſte cuerpo vano?
Si deſta priuaçion há aquella forma
No ay termino que alcançe lo ynfinito;
Que gana el alma quando al cuerpo ynforma?
Si la mortalidad deſte finito:

Pſalm. 15. v. 16. El çielo de los çielos para el ſeñor pero la tierra diola a los hijos de los hombres.

Quexaſe de auer perdido el parayſo. Gen.cap.3.v.24

Quando vio la primera luz.

Por el pecado original.

Como el eſpiritu deſea la gloria yntelectual, ninguno ſe contenta con ſu eſtado, todo anda en continuo mouimiento. Eccleſ. cap.12.v. 7. cap. 1. v. 8. Iuſga que le eſta mal al Alma la

compania del cuerpo por el pecado.
Gen.cap.2.v.17.

Ofende a quella Peregrina ydea;
Mejor era goçar lo circunſcrito.
No puedo yo creer que ſe deſea
Breue vnion por el todo; ſi la parte
Perfetamente en ſu primor ſe emplea.

Por la muerte ſe diuide la fabrica humana.
Las conſtelaçiones çeleſtes.
Iob.cap.17.v.1.2

Si eſte graue yndiuiduo ſe reparte,
De que ſirben de Venus los fabores,
Aunque entren los de Iupiter y Marte?
Sobre quatro elementos ſuperiores,
Que vida puede hauer, ſi eſta la muerte
En todos eſtos miſtos ynferiores?

Siente que el Hado, el caſo, y la fortuna, tienen ymperio ſobre ſu albedrio.

El hado, el caſo, la fortuna, y ſuerte,
El vario de mi vida fundamento
Rompieron con rigor, alado y fuerte.
Que vine yo a ganar del naçimiento?
Sino vn peſar que nunca ſe a gaſtado;
Tan ſentido de mi que no le ſiento:

Dize con Iob, que ora eſtuuieſe criada el Alma antes de ſer formado el cuerpo, ora lo fueſe quando ſe hengendro; que mejor eſtaua en Potençia que en acto.
Iob.cap.24.v.5.
Para yr al ſepulcro.
Iob.14.v.11.

Mejor eſtaua al Solio copulado;
(Ora fueſe criado ó no lo fueſe)
Aquel Rayo de luz yluminado.
Para que el Alma, eſte peſar tubieſe,
Le eſtuuiera mejor al Aluedrio;
Que nunca la potençia al acto Vieſe.
Para yr al Mar como violento Rio;
Mas le valiera, al ente reſeruado,
Careçer del caduco ſeñorio:

Rebuelto

Rebuelto enel dolor açelerado
Deuanando los dias y las oras;
Tube por patrimonio mi pecado.
En las alas del tiempo boladoras;
Como ſombra que paſa ſe me fueron,
Las que nunca goçe; vanas Auroras.
Si aquellos que la vida aboreçieron
Se fundaran mejor; paſar podia
El loco fundamento que tubieron.
O tu del Cielo; Sacra Theologia,
Reſponde al argumento ſoberano:
Que duda y tiene la flaqueza mia.
Si del ynmenſo mar del Occeano;
Olas ſoberbias aumentaren Ondas,
Criſtalino ſera ſu lago anciano.
Del ambito ſeran vaſas Redondas,
Las opacas eſpheras deſaſidas,
Vagas concauidades ſiempre hondas.
Llamas de voluntad deſuaneçidas
Son las que vienen abraſando Montes,
Yncendio natural de muchas vidas.
No las fulminan no, los ſacros Brontes,
Sino aquel aluedrio turbulento
Naçido entre confuſos Oriçontes.
Encendido cometa por el viento;
Nube ſobre ſus ombros conjelada,

Iob cap.30.v.17. 18.

Algunos Philoſofos ſintiendo barbaramente dixeron que el hombre era el mas miſerable de todos los que reſpiran y viuen ſobre la tierra como Heraclito Timon yotros muchos.

Pide a la Sauiduria que le declare ſus dudas. Eccleſ. cap 1.v.7

Por el libre aluedrio ſe condena el hombre vſando mal del. S. Auguſt. Ciuit. D. lib. 13. cap. 14.

La soberbia destruye toda la virtud moral. Prob. cap. 29. v. 10.

Son vasas de vn soberbio pensamiento.
De que blasona el nieto de la nada,
Si de su propia sangre se deriua
La purpura caliente y abrasada?
No quiere el Cielo que la vena biua,
Con la virtud vital, si en la palestra,
Riñe con la deliçia priuatiua.
O nunca diera de su aliento muestra!
Condenada al bullicio de los dias,
Por la suprema y poderosa diestra!
Que adquieren las sagradas gerarchias
Que suban ó que vaxen de la esphera,
Espiritus de ynmundas companias?
La soberana causa verdadera,
Que gloria augmenta a su diuino Solio,
Siendo la superior y la primera:
Vngida con el humedo su olio,
Viene la forma a gobernar sedienta
El ynferior y vano Capitolio.
O transitorio bien quien te alimenta!
Si diçe el sabio: alabo al que no asido
Sugeto adar de sus alientos quenta.
O nunca diçe Iob fuera naçido!
Y el musico real llora el pecado,
En el primer aluergue cometido.
Ieremias su pueblo á lamentado,

Adam fue nieto de la nada y hijo de la tierra. Gen. cap. 1. v. 20.

Muere el hombre por el pecado. Gen. cap. 2. v. 16. 17.

O quien nunca vbiera naçido. Iob cap. 3. v. 4. 5. 6.

Pregunta. En que se aumenta la gloria de los Angeles con las Almas de los justos.

En quanto dura el humedo Radical viue el hombre.

Eccl. cap. 4. v. 2. 3 Salomon alabo los muertos mas que los vibos y mucho mas al que no fue. Iob cap. 3. v. 5. 6. Psalmo.

Ierem. cap. 2. v. 1

Y el Propheta Ysaias, sus dos labios
Yndignos halla del coral sagrado.
El Prinçipe supremo de los sabios,
Aborreçió la vida, condolido
De vella padeçer tales agrabios.
Democrito del hombre se a reidos
Eraclito le llora; y Augustino
Diçe: que ni aun la vida à mereçido.
Aquel grabe Philosopho diuino,
Por el camino, de Siçilia a Athenas,
Le llamó desgraçiado Peregrino.
Aristoteles sube a las almenas
Del castillo diaphano yeterno,
Y a las estrellas conparó sus penas.
La Deidad del ymperio Sempiterno
Dice; que le peso de haZer al hombre,
No hauiendole criado en Abeterno.
Segun esta sentençia; cuyo nombre
Sinifica la culpa cometida;
Bien meresco de barbaro renombre.
Y a fui de las virtudes homiçida,
No me confagren, no, nuebos dolores
Criminales verdugos de la vida.
Liquidos beba, en Golfos ynteriores,
Del agua original finos Cristales
Balas de niebe, Rayos boladores.

Ysaia cap. 6. v. 7.

Eccles. cap. 2. v. 17.

Democrito Philosofo se Reya de todo quanto oya y veya de vajo de sol.
Heraclito lloraua.
Platon.

Aristoteles.

En Dios no cabe pesar pero es vn frasis de la escritura.
Gen. cap. 6. v. 6. 7.

Para qũe me dieron el Paraysso si le perdi luego.
Gen. cap. 3. v. 24.
Pues me crey de vna Muger.
Gen. cap. 3. v. 6.

Conçedo que los Aſtros ynmortales,
Me diſparen çeleſte peſadumbre,
Que ganaran con ella los mortales?
Que me arme de raçon que çina lumbre,
Que ſubtiles conçeptos me coronen;
En fin ſoy hombre y adqueri coſtumbre.
Todos los argumentos me perdonen,
Siempre queda el dolor yncorporado
Al vaſo, artificial donde le ponen.
Yo me di por perdido y aruinado
Deſde la ora que ſali del nido,
Volando por el Siglo deſterrado.
Y ſegun mi Raçon; a que he venido?
A transformarme en priuaçion y llama,
Quedandome en el poluo conſumido?
O nunca fuera en el peccar mi Dama!
La ſemejanca o forma tranſparente,
Si en el miſmo apetito ardio ſu fama.
Si el argumento ſacro me conſiente,
Maltratar como Iob mi propio Dia;
No ſe admire ninguno que lo yntente.
Eſpiritus reſpire el Alma mia,
Y llore con aliento ynperçeptible
La Gloria de la muerta Monarchia.
A la virtud Angelica ynpaſible,
Se buelua á quella lamina viuiente,

Que ſea ſabio que ſea neçio vn miſmo ſuçeſo tendre. Eccleſ. cap. 11. v. 16.

Al cuerpo material.

Deſde que peque y ſali del parayſo. Gen. cap. 3. v. 24.

Amorir.

O no cometiera vn pecado. O no viera mi Alma la materia corporal. Iob. cap. 3. v. 3.

La perdida gloria del parayſo. Gen. cap. 3. v. 24.

A la gloria de Dios. Eccl. cap. 12. v. 7

Del ſupremo pinçel forma ynuiſible.
En el coro Seraphico, yardiente,
Beba el nectar cherubico, dexando
El tronco ynmundo, el Arbol floreçiente.
Del Auſtro al Boreas gima naufragando
El humano vajel; Mares elados,
Los Siglos de los Siglos alçancando.
Que yo los dias por mi mal preſtados,
Deuanare en los braços de la Aurora,
Haſta que ſe perdonen mis pecados.
Y en tanto que el Pharol los montes dora,
La eſpeçie corporal no ſe conſuma,
Por ſi á caſo ſu termino mejora.
Pero aunque el Docto de ſaber preſuma,
En quanto ſe roçare el aluedrio
Con la carne mortal, no eſcriua en ſuma.
Ruede de Siglo en Siglo el Señorio,
Y meſclenſe los ſimples elementos,
Como en el Mar: el caudaloſo Rio.
Deſliçenſe los tiempos por momentos:
Gire por la campaña el rubio Apolo,
Y luſtrando los altos pauimentos.
Altereſe de vn Polo, al otro Polo
Quanto reſpira, en anima biuiente,
Que todo a de ocupar vn Mauſeolo.

S. Auguſt. Ciuit. D. lib. 22. cap. 4. S. Mat. cap. 11. Lactantius. lib. 5

Que goce la ynteiectiba gloria dexando el Mundo con la parte ynmundo del cuerpo Material.

Iob cap. 17. v. 1.

Iob cap. 7. v. 1. Tiempo determido tiene el hombre ſobre la tierra, ſe entiende en quanto el hombre viue natural mente, y le dura el comedo Radical.

Alude a la ſentençia de el ſabio, vanidad de vanidades todo vanidad. La tierra permaneco. Eccleſ. cap. 1. v. 2.

Todo va al ſepulchro. Eccleſ. cap. 3. v. 20.

RESPONDE LA SAVIDVRIA.

Llama la Sauiduria a la parte Raçional del hombre luz de Oriente por aver Dios soplado en el espiritu de vida. Gen. cap. 2. v. 7. Por la Sauiduria se conoçe la altisima causa y sus efetos. S. Tho. 2. q. 45. Lib. 3. Sent. d. 35 q. 2. art. 1. Aristo. 1. Meta. cap. 2. 1. Cor. 2. Augustt. 12. Trinit. cap. 4. v. 7. Cant. cap. 3. v. 1. 2. 3. 4. Los neçios no estiman la Sauiduria ni el castigo. Prob. cap. 1. v. 7. Los ynorantes despreçian la çiençia. Prob. cap. 1. v. 22 La sauiduria, pide que le oyga por que bien aventurado es el hombre que la da oydos. Prob. cap. 8. v. 34 Responde al argumento.

O Tu candida luz del sacro Orientes
Fabrica hermosa del Autor Diuino,
Oye la voz del Seraphin ardiente.
En el espejo claro y cristalino,
De la Sabiduria luminosa,
Tu Norte se descubre peregrino.
Nactiua cama, talamo la rosa
Tiene la esposa, en la mina marina,
Vnida con la parte poderosa.
Sosiega la locura peregrina,
Que los gemidos deste Siglo roncos,
No alteraron la musica Diuina.
Musicos cuerpos, ystrumentos broncos,
Violentamente romperan a vozes
La vnion vegetatiua de los troncos.
Comuneros del mar, rayos velozes
Son, los que ofenden la perfeta ydea,
Publicando Relanpagos ferozes.
Treguas conçede a la comun pelea;
La raçon natural, oye la mia:
Si el Alma la raçon saber desea.
El Diuino Señor, que al hombre ynuia,
Apadeçer passiones naturales,

Conoçe bien lo que alimenta, y cria.
Aquel ente de eſpiritus reales:
Alma de las ydeas ſuperiores,
No fuerça los conpueſtos materiales.
Miſticamente, de los dos mayores
Orbes, vnidos al altar materno,
Eſpiritus ſe meſclan ynteriores.
En la Sacra potençia, fue abeterno
Eſte Yndiuiduo grande, y de ſu forma
El acto ſaca el mayorazgo eterno.
El Alma con el Cuerpo ſe conforma,
Por alcançar el premio que promete,
Aquel vnico ſer que al Mundo ynforma.
En el oculto y ſuperior retrete,
Del Ymperio diaphano y ardiente,
Virtud reçiuen los luzeros ſiete.
Si el hombre no pecara, es euidente,
Que en el eſtado ſancto floreçiera
A la ſimple bondad equiualente.
Aquella pena como fué primera
Por el hombre primero mereçida,
A de tocar ſin duda la poſtrera.
Enlaça con la culpa cometida
Toda la eſpeçie humana, la ſentençia
De los Angeles miſmos a plaudida.
La muerte entonçes, ſe tomo liçençia

La cauſa primera.

Ni la primera cauſa ni las ſegundas fuercan el libre albedrio del hombre.
S. Auguſt. Ciuit. D. lib. 13. cap. 14.

En potençia todo fue abterno, en acto criado en principio como diçe el teſto. Gen. cap. 1.

Por la virtud del Altiſimo.
Los ſiete Planetas.
Si Adam no pecara todos fueran predeſtinados en graçia, y oy lo ſon departe de Diòs, pero el pecado condena al hombre.
S. Thom. 1. p. q. 100. ar. 2.
Scotus Grabriel lib. 2. diſt. 20.
Auguſt. Ciuit. D. lib. 12. cap. 21.
Gen. cap. 3. v. 24. Cheruvines a la puerta del Parayſo.

De diuidir el polbo reſpirante,
Y enfermó la ynferior correſpondençia.
Perdido, pues, el reo delirante,
Neceſitó de auxilio peregrino,
Para alcançar el Throno de Diamante.
Eſte remedio la Deidad preuino,
Que como vió el pecado antes de hazerſe,
Antepuſo al herror fauor Diuino.
Bien pudiera la cauſa retraerſe,
Al eſtoruo reciproco, mas era
La libre voluntad deſuaneçerſe.
El hombre con racon ſu queja diera,
Si del libre aluedrio le priuara
La cauſa de las cauſas verdadera.
Segun eſta verdad ſegura; y clara;
De que te admiras; que vinieſe al Mundo
Aquella yntiligençia que te ampara?
Y á que la perdonó braço ſegundo;
Diſtile poco á poco ſu pecado,
Condenada á eſte valle furibundo.
Oye, del argumento delicado;
La verdadera fe; candida y pura;
Sacada del Autor de lo criado.
La materia capaz, vnir procura
La forma con Amor, yaſi ſe vale;
De ſu perfeta graçia y hermoſura.

Enfermó la naturaleça por el pecado.

Auguſt. Ciuit. Dei lib. 12. cap. 22.

Crialle ſin libre aluedrio.

El Alma al Cuerpo.

La Miſericordia

Platon en el Timeo.

La

La ympasible Deidad quiere que yguale
El propio merecer al aluedrio,
Si arrepentido deste Siglo sale.
Poco menos que el Angel le confio
Al hombre el ser, yntelectiuamente,
Si le adquiere perfeto Señorio.
Si vino amerecer ytactamente,
Desnudese de vicio el cuerpo humano,
Y sera de la luz rayo biuiente.
Que bien se le siguiera al Soberano
Espiritu del hombre en acto puro?
Sin nauegar el mar deste Occeano?
Salio de aquel jardin; Cielo seguro,
Y para copular al Sol su parte,
Ganar es fuerza el ynuençible Muro.
En todos los mortales se reparte
El bien, yel mal, por ellos adqueridos,
Sin la fuerça de Iupiter y Marte.
Si a lastima te mueuen los naçidos,
Tenla de aquel que en el pecado muere;
Pero no de los buenos yentendidos.
Ninguna gloria gana (ni la adquiere
El Autor Soberano y su grandeza)
Que el Yndiuiduo esta corona espere.
Pero el Yman, de la mayor belleza,
Gusta que suba al Throno sin segundo,

Se haçe espiritual, con el arepentimiento.

Psalm. 8. v. 6. Heb. cap. 2. v. 7.

Despues de aver pecado el hombre, mereçe por su peregrinaçiõ la vida eterna, por medio de la fe, obrando como fiel.

Salio del Parayso. Gen. cap. 3. v. 24

El pecado original. Gen. cap. 3. v. 6.

Iob cap. 31.

A Dios no se le augmẽta gloria.

Iob cap. 21.

Vestida de virtud naturaleza.
Assi se llega este pequeño mundo,
A la eminençia del Sagrado monte;
Huyendo de los senos del profundo.
Quien busca el priçipiçio de Phaetonte,
No podra descubrir, aunque lo yntente,
La eterna claridad de su Oriçonte.
Hallá sobre el ympirio, cuyo Oriente
Se forma de Seraphicas Auroras,
Biue el solo Señor Omnipotente.
Si por goçalle, arrepentido lloras,
Conoçere que temes su grandeza,
Y mucho mas si su poder adoras.
Suspende, como cuerdo, la tristeza.
Considerando, que este valle horrible,
Es presidio de agena fortaleza.
Si fuiste en el pecar bruto ynsensible,
La virtud que heredaste yntelectiua,
Distile con dolor pena sensible.
La vida que te dió vegetatiua
El arbol natural, vaya muriendo
Acosta de la parte sensitiua.
No condenes la forma, ynstituyendo
Ley natural al polbo organiçado,
Quando la priuaçion se esta ryendo.
El sentido comun tan estimado

Leon Heb. Dialogos de Amor. 4.

Quien busca el pecado.

Ysaia cap. 6. v. 2.3.4.5.6.

El Alma con el arrepentimiẽto.

Raçional.

Vegetatiba.

Sensitiba.

Priuaçion.

Sentido comun.

De la Philoſofia, ſe alimente
Del conçepto del Alma regalado.
Suelta la viſta yntelectiuamente,
Y penetra con ella lo futuro;
Lo paſado tanbien y lo preſente.
Mira con la potençia el acto puro;
Y al moto ſuçeſibo y dilatado,
Anteponer el ſer a lo ſeguro.
Si eſte Mundo mayor fuera criado,
Sin adquerir el raçional ſubgeto,
Quien goçara ſu Reyno deſeado?
Todo quanto crió lo hallo perfetó;
El artifico grande, yen el todo
El hombre aſido ſu primer conçepto.
De ninguna manera me acomodo
Con la pena en el Alma retraida,
Deſpreçiando la vida por ſu modo.
Las leyes del naçer no quitan vida;
Dulçe reſpiraçion conçeden quando
La voluntad á Dios eſta rendida.
Si el eſpiritu puro enamorando
Eſtá la luz, del ſolo entendimiento,
A la ynmortalidad va conquiſtando.
El Mundo Corporal no tiene aſiento,
Y en el Alma del Orbe, ſe conſigue
Eſte altiſſimo y puro caſamiento.

Por buena Raçon, puede el ſabio ſacar lo por venir.

Criole Dios para el Hombre. Pſalm. 115. v. 16

Gen. cap. 1. v. 31

Por la ſemegança. Gen. cap. 1. v. 26 27.

S. Ioan. cap. 3. v. 21.

La vnion del vniuerſo.

Por el pecado.

Si a la vida mortal la muerte sigue;
Vnida la ynmortal con la primera,
Tendra la vida quien su ardor mitigue.
Sufrir por mereçer, la verdadera,
Es triumphar de la muerte con la vida,
No acauarse la vida que se espera.
Si es breue la jornada conoçida,
Sea Norte sagrado, aquella estrella
De los coros eternos aplaudida.
No puede el apetito conoçella,
Si se defiende con su mismo objeto
Aquella culpa que murio Donçella.
El juiçio Original fue tan secreto,
Que no pudo librar la espeçie humana,
Del ajustado por su mal decreto:
Remediolo la esençia Soberana,
Con salir perdonando la discordia,
Que yntrodujo en el Mundo vna mançana.
Fiado el sexo en su misericordia,
Pudo atreuerse al arbol çelebrado,
Alterando la paz y la concordia.
Por esta culpa anduuo desterrado,
Y lo andara sin duda, hasta que al Cielo
El espiritu buelua acrisolado.
El Alma reboçada con el belo
De aquella humanidad, toda finita,

Con la graçia. S. Paul a los Rom. cap. 6. v. 13.

La graçia diuina

Con la virtud.

Pecado Original.

Pagó con la muerte y leuantose con la graçia. S. Paul a los Rom. cap. 6. v. 22. 23.

Pecado original que tocó a toda la espeçie humana. Gen. cap. 3. v. 20 Psalm. 116.

Va girando el ynquieto paralelo.
Si llora por vnirse a la ynfinita
Luz, donde vino, aprueua su deseo,
Si en la escuela Diaphana milita.
Pero sin duda en el delito veo,
Condenada la parte peregrina,
Agrauando la culpa deste reo.
Limitada pareçe la ruyna,
Que paga con la muerte su pecado,
Si sube al Solio de la luz Diuina.
No llores hombre el tiempo limitado,
Que no eres Iob, para tomar liçençia
De maltratar el dia que apasado!
Ymitale constante en la paçiençia,
Que la parte mejor del hombre Sabio,
Es en la aduersidad, tener paçiençia.
Lisongea el destierro, y el agrabio,
Ata la lengua al argumento mio,
Que resbala muy presto por el labio.
No seas como, el turbulento rio,
De que forma conçepto su doctrina
Alentando constante el aluedrio.
Si te aguarda la esphera Cristalina,
Por medio de la graçia Sempiterna,
Penetra su grandeza diamantina.
Esos quatro Relampagos gouierna.

Va peregrinando.
Eccles. cap. 21. v. 7. Rom. 16. 17. S. Pau. in Corin. 20. 21.

S. Augustí Ciuit. Dei lib. 20. cap. 17.

Iob cap. 3. v. 2.

Iob. cap. 2. v. 10.

La soberbia Rio ynpituoso. Her. cap. 4. v. 15

Los quatro elementos.

La mano poderoſa, en ellos nota
La vnion perfeta, deſte globo eterna.
Cielos y tierra vna çiudad ynmota,
Con vno yotro Alcaçar fauoreçen
De la eſtambre vital, la tela rota.
Los que en virtud reçiproca floreçen
No pierden los ſentidos naturales,
Otros nueuos ſentidos apeteçen.
Los que eſpiritus eran animales,
Sin el belo mortal, ſin peſadumbre
Goçaran los alientos çeleſtiales.
Avn la carne mortal, a de ſer lumbre,
Reſuçitando el poluo al ympaſible
Aliento eterno de la excelſa cumbre.
El Diuino Señor, hara biſible
Eſta, que marauilla no confieſa
El barbaro Gentil ſiendo ynfalible.

Alimentan toda la naturaleça humana. Plin. lib. 1. cap. 10. 11. 12. S. Auguſt. Ciuit. Dei lib. 13. cap. 18.

La Reſureçion. Iob cap. 19. v. 25. 26. 27. S. Auguſt. Ciuit. Dei lib. 13. cap. 20. Ezechi. cap. 37. v. 11. 12. 13. 14.

DIALAGO SEGVNDO.

PEREGRINO.

LA muerta en el eſpiritu paueſa,
A la luz de la ſacra theologia
Quiere biuir, pero mi herror no çeſa.

Deſengañaſe el hombre por medio de la Sauiduria. Prou. cap. 2. v. 16

Sedienta el Alma, candida beuia
El agua dulçe de tu fuente clara;
Pero nueuo argumento la desuia.
La logica sofistica, repara
En la primera culpa conçeuida,
Y la misma raçon su duda ampara.
El arbol admirable de la vida
Fue dado al hombre, pero no el segundo,
Pecó; ya esta la pena cometida.
Si en la ynfançia primera de aquel mundo?
Rebuelto el enemigo al arbol sale
Yncorporio sujeto del profundo?
Que culpa tiene el hombre, si se vale
Del aluedrio torpe que le dieron?
De que el ymperio mistico se tale?
Si tan fuerte aduersario conçedieron
Avn compuesto de simples atreuido?
Los mismos que le hizieron le perdieron?
Mejor fuera tenelle conçedido
Al flaco su defensa; que dexalle
En manos de vn espiritu perdido;
Libralle del peligro, fuera amalle,
Remedialle; querelle, y socorrelle,
Era de su pecado reserualle.
Yo quiero al argumento conçedelle
La libre acçion; la taçita esperança;

La sauiduria es nectar del Alma. Prob. cap. 2. v. 19.

La falsa Razon.

Gen. cap. 3. v. 6.

Disculpa de Adan y Eua: la serpiente me engaño. Cap. 3. v. 23.

El albedrio y el pecado.

No dalle libre aluedrio.

No dandole precepto.

Que el destierro le da por no perdelle.
Que Gloria yntelectiua se le alcança
Mayor? que la del acto priuatiuo?
Origen de su antigua confiança?
Rigor entre los grandes excesiuo
Es morir, y boluer al cuerpo humano,
Sacandole del pacto yntelectiuo.
Si el espiritu goça, el Soberano
Fabor, del poderoso entendimiento?
De que le sirue el compañero vano?
Sino puede alcançar mayor asiento,
Que nueuo juiçio en Iosapha se espera
Trocando por el Siglo el Firmamento?
Y quando buelua a la suprema esphera
De quatro calidades ympasibles;
Que mas Gloria tendra que la primera?
Pareçen marauillas yncreibles
Al humano discurso, y las adora
El juiçio, si las halla yntelegibiles.
De tales opiniones se enamora
El Alma, quando alienta su esperança
Aquella veatitud que el hombre ygnora.
Hablar con tan segura confiança
Solo puede la fe, sin duda alguna
Porque no neçesita de probança.
La varia confusion de la fortuna,

Dize; que si goça la gloria yntelectual, que para que a de bolber al mundo? ó que gloria mayor, puede tener en la resureçiõ? que la que tenia en el çielo?
El juiçio.
Ioel.cap.3.v.12.
Ier. cap. 25. 32.
Amos. cap. 1. 2.

Despues del juiçio vniuersal.
Ioel.cap.3.v.12
Apoc.cap 14.15

No alcançadas por raçon natural sino por fe.

La sauiduria.
Prover. cap. 8.
v. 7.

Toruellino ſecreto de la ydea,
Rebuelue neçedades de la cuna.
Eſtas paſiones, que aliuiar deſea
Con juſta cauſa, la flaqueça mia:
Haẑen mas grabe la comun pelea.
Quien ſabe ſi la noble Monarchia?
De ſiglo en ſiglo deuanando edades
Se buelue al chaos ſu antigua compañia?
Eſtos Orbes que gimen poteſtades
Finitos an deſer, que lo ynfinito
No admite en la creaçion eternidades.
Sin duda alguna el que naçio finito,
En el miſmo prinçipio limitado,
Le dió fin el Autor yncircunſcrito.
Confieſo que eſte mundo fue criado
En prinçipio de tiempo: yel acto puro,
Por potençial ydeal eterniçado.
Mas darle eternidad no lo aſeguro,
Porque ſiendo finita la criatura,
El fin ſe le conçede por ſeguro.
Eſta raçon camina tan ſegura,
Que no tiene contrario, como el Cielo
No lo admite en ſu eterna conpoſtura.
Segun eſta opinion, yo no reçelo
Que retorçido el Orbe por ſi miſmo,
Se buelua al ynferior yel azul belo.

La ynorançia.

Si ſe ban ſuçediendo los Mundos vnos a otros

Todas las cauſas ſegundas ſon finitas ſolo Dios y es ynfinito. Yſaia cap. 3. v. 40. S. Ioan. cap. 1. v. 1. 2. 3.

Gen. cap. 1. v. 1. 2.

Yſaya. cap. 64. v. 6.

Cielos yncorutibles por no tener contrarios, Plini. lib. 1.

Diçe renobarse el Mundo ynferior de seis en seis mil años yel superior de quarenta y nuebe mil en quarenta y nuebe mil. Leon heb. Dial. D. Amor D. 3. A la fin del Mundo.

Si la ymperfeta Madre es vn abismo
De eterna confusion; no pongo duda
Que el vltimo se adquiera parasismo.
Despues que el yugo material sacuda;
Es de creer que boluera sedienta,
A beuer la virtud que el Siglo muda.
Si an de boluer adar segunda quenta
Los espiritus puros? fabricando
Otra nueua materia turbulenta?
A donde esta el descanso? como o quando
Tendra fin el ynquieto mouimiento,
Que la mudança le conçede obrando?
Tener entre los Angeles asiento,
Y despertar el poluo ynanimado?
Es fundar sobre nada el argumento.
No hablemos del que baxa condenado,
Al palaçio funesto de la muerte,
Enemigo del hombre declarado.
Desta, y de aquella, y de qualquiera suerte,
Hallo que se juntaron los dolores,
Para abatir este castillo fuerte.
Ay del Baron! espuesto a los rigores
De todos los planetas; cuya fuerça
Estriua solo sobre quatro humores:
Ay del caduco poluo; que se es fuerça
A pagar con la muerte su delito;

Otro nuebo mundo. Ysaia cap. 10. 16

A pecar otra vez.

Estar en gloria y boluer al Siglo en la resureçion. Dan. cap. 12. v. 2.

Al sepulcro o ynfierno. Psalm. cap. 115. v. 17.

Gen. cap. 3. v. 19.

Teniendo vn aduerſario que le tuerça.
Si en tu vandera candida milito,
Dime porque raçon es poderoſo;
El ymperio Diabolico maldito?
Si el braço omnipotente yluminoſo,
Derrite Montes; y diuide Mares?
Derriue eſte Dragon artifiçioſo.
Ceſaran con ſu muerte los peſares
Del linaje mortal, quemando el fuego
(De falſa adoraçion) vanos Altares.
El que naçió de naçimiento çiego;
Mal puede conoçer varias colores,
Si aſiſte en el abiſmo ſu ſoſiego.
Que legiones ſon eſtas ynferiores?
Ynuiſibles prodigios del Auiſmo:
Que buelan en Pegaſos boladores?
Que mayor enemigo deſi miſmo
Tiene el hombre, que el barbaro apetito?
Vltimo de ſu vida paraſiſmo?
De tantos enemigos no permito
La horrible fuerça, la atreuida pena,
Si es el daño mayor que ſu delito.
O nunca ſe deſate eſta cadena!
Si el miſero cautibo a de quedarſe,
Sugeto aguſto y voluntad agena.
Como ſuele la nieue deſliçarſe,

Satan. Iob cap. 1. 2. v. 7. 12.

Exod. cap. 14. v. 26. 27. 28.

Las falſas adoraçiones.

Clima y coſtumbre tienen gran fuerça.

Los eſpiritus diabolicos.

El apetito.

Quexaſe de ſus enemigos.

De la pesada y opulenta nube;
Y en los Montes y valles condensarse:
Assi vaxe del solió donde estube
Al campo de la vida a deshazerme,
Que en llanto vaxa lo que en humo sube.
Soy algun monte yo para oponerme
Al diluuio de rayos, que me tira
Mi propia voluntad para ofenderme?
Soy Ballena en las Ondas, que suspira
Por Pielago mayor? dando a los çielos
Escollos de Cristal, flechas de yra?
Soy el Blandon de los azules velos?
Luminaria que tuerçe poderosa,
La estaçion de los altos paralelos?
Si nada desto soy, que riguroſa
Ley me aquitado mi derecho, quando
La ynfançia me defiende generosa?
En Mares de dolor voy nauegando,
Por rumbos visuales de la vida,
El puerto de la muerte conquistando.
El Norte y la vitacora perdida,
A discreçion del libre pensamiento,
Dexaron esta Nabe sumergida.
Dexa que llore, y que humedezca el viento
Llegando al Throno del Ardor jocundo,
A pedir verdadero entendimiento.

Eccles. cap. 5. v. 15.

Iob cap. 7. v. 12.

Iob cap. 27. v. 2

El sepulchro. Eccles. cap. 2. v. 20.

Dulçe fabonio, eſpiritu ſegundo:
Fauoreſca ſu forma diuiſible;
Porque le goçe eſte pequeño Mundo.
El eſpherico Globo yndiuiſible,
Por todo ſu diaphano contorno,
Sienta mi pena, y mi deſtierro horrible.
El luſtre raçional, llore ſu adorno;
Pues vagando campañas deſaſidas,
Giró la eſphera çircular en Torno.
Las viſagras a donde, eſtan aſidas
Las fabricas çeleſtes ymperiales,
Tiemblen de mi dolor, queden Rompidas.
El carro de Diuinos animales,
Recoja aſi la Maquina del Orbe,
Boluiendo al chaos las fabricas Reales.

Yſaia cap. 6. Ezeq. cap. 1.

RESPONDE LA SAVIDVRIA.

EL ſer humano que delitos ſorbe,
Aunque la çiençia por ſu mal reçiua,
A de tener quien ſu diſinio eſtorbe.
Si el Alma mira con la luz viſiua
La ſecreta raçon del argumento;
Como puede luzir la yntelectiua.
Quanto exçede la luz del firmamento;
Al horor del auiſmo ſepultado,

Si ſe dexa lleuar de vanas opiniones.

Tanto excede á tu herror mi entendimiento.
Pecar con libre y general eſtado
El hombre; obedeçiendo vna locura.
Prinçipio y fundamento del pecado:
Graue delito fue, no fue cordura,
Que como el apetito aſido yncauto,
Lo façil engaño de la hermoſura.
El mandamiento ſe torno en el Auto
Pena çiuil, porque boluieſe al çentro
Aquel delirio riguroſo y cauto.
Si el enemigo le ſalió al encuentro
En forma de Serpiente organiçada;
El daño vino de la fe de adentro.
El apetito, lleuantó la eſpada;
El aduerſario, ſeñaló la herida;
Pero fue por el hombre executada.
Como puede acauar eſte homiçida,
Siendo ynmortal el Angel? como puede
Boluer la ſlecha eſtando deſpedida?
La duda abſuelue, ſatisfecha quede
Con aquella palabra ynrreuocable,
Que a Cielo y tierra en la firmeza excede.
Su nombre poderoſo es yneſable;
Es ſer del ſer, y de ſu ſer diriua
Ser para Siempre eterno y admirable.
El Angel malo es meneſter que biua,

Gen. cap. 3. v. 14. 15. 16.

Por el deſtierro.

Apetito.
El Demonio.
El libre aluedrio.

Pſalm. 148.
Auguſt. Ciuit. D. lib. 11. cap. 9.
Palabra de Dios permaneçe para ſiempre.
Yſaiacap. 40. v. 8
Sin principio ni fin eſido ſiempre ſoy yſere.

Pues biue y reyna el apetito fiero,
Para que el pago de ſu herror rreçiua.
Eſte Miniſtro (reſponderte quiero
Con mayor claridad) ſino pecara
El hombre en el eſtado verdadero?
Fuera ynutil al Mundo, y no llegara
A Reynar en el Siglo, ſino huuiera
Quien pecando en el Siglo le ayudara.
Si la primera cauſa verdadera
Aruinara el miniſtro por decreto,
Quién caſtigara al malo, quien le hiriera?
Si ſe boluió ynperfeto lo perfeto?
La miſma ynperfeçion á de ſacalle
El rudo corazon, el ſimple objeto.
La muger le engaño, ya de coſtalle
Aquel falſo cariño preuenido
Vida que pueda de dolor ſacalle..
Contradiçion no aplica hauer naçido
El hombre, y de la Gloria al juiçio horrible
Boluer aſer juzgado: atençion pido.
Reſuçitar el Cuerpo es ynfalible;
Boluiendo el alma con biuiente forma
Al poluo, por ſu bien yndiuiſible.
Si tu capaçidad no ſe conforma
Con eſta marauilla ſoberana?
La palabra ſantiſima te ynforma.

Exo.cap.3.v.14. Apoc.cap.1.v.8. Iob cap.2.v.12. Sam. lib. 1.cap. 19. v.9.

Gen.cap.3.v.17

Si el hombre no pecara.

Gen.cap.1.2. v. 31. Por el pecado.

Gen. cap. 3.

A la Reſureçion como lo dicen.

Ezequi. cap.37. Dan.cap.12.v.2. Iob cap.19. v.15

Auguſt. Ciuit. Dei lib. 13. cap. 20. 24. Scotus lib. 4. d. 43.q. 5.idem ibi diſt.44. q. 1.

Abulenſis in cap 25. Matth. q. 133 S. Thom. opuſc. 3. cap. 153.

Si la materia de la eſpeçie humana
En poluo, en ayre, en fuego conuertida
Por medio de la muerte queda vana?
La junta de elementos diuidida
Te boluera a ſu ſer yntactamente,
Para dar a los cuerpos nueua vida.
Si de nada eſta fabrica eminente
Hizo el ſeñor? quien duda que de algo
Se podra conſeguir mas façilmente.
No del diſcurſo literal me ſalgo,
Oyeme ſi eres ſabio, pues conoçes
Que de argumento raçional me valgo.
Bien ſabes en rigor que ſon las voçes
Articuladas en el Alma, vn çentro
Donde aſiſten ymagenes veloçes.
La perfeçion del acto (donde encuentro
El triumpho o la potençia ſoberana)
Con animado ſer aſiſte dentro.
Todo perfeto ſer, la duda allana;
Reſucitar el hombre, es allegarſe
A mayor perfeçion la eſpecie humana.
Criole Dios en graçia, ya de hallarſe
No humano, no, diuino, y con la forma
Podra el cuerpo ſenſible copularſe.
Que Rayo deſpedido al ayre ynforma,
Sin procurar el centro deſeado,

Gen. cap. 3. Eccleſ. cap. 3. v. 20.

Literalmente.

La fanteſia.

El Philoſofo diçe que tanto es mas perfeta la coſa quanto ella buſca ſu perfeçion. Ariſto.

El eſpiritu al ſeñor que lo dio diçe el ſabio. Eccleſ. cap. 12. v. 17.

Damaçenus lib. 3.

Scotus lib. 3. d. 22. Tho. p. 1, q. 75. ar. 4.

Donde

Donde todo violento se conforma.
El raçional subjeto fue criado,
Para boluer al çentro Glorioso
De donde en su principio fue sacado.
Conçedite que Dios es poderoso,
Y no puede ygualarse la criatura,
Al ynfinito ser magestuoso.
La dotrina es delgada mas segura;
Digote que las Almas ynmortales,
No perderan su graçia y su hermosura.
Bien sabes que las formas esençiales,
Yntiligençias separadas fueron
De todos los planetas çelestiales.
Si contrario ninguno reçiuieron,
Menos lo reçiuieron ellas, quando
Yntelectiuo aliento conçiuieron,
La Criatura que viue, biene obrando
Con Angelica mente: no es infinita
Mas es criatura su criador mirando.
Negarte que la causa ynçircunscrita
Poder no tenga sobre todas ellas:
Era negar del todo la ynfinita.
Son Rayo de aquel Sol, y son çentellas
Que no pueden faltar del solio eterno:
Aunque falten la luna y las estrellas.
Contradiçion aplica al sempiterno

Eccles. cap. 12.

Las Almas son ynmortales. Aristo. de anima. t. c. 66 iten. 7. Ethi. cap. 11. lib. 9. Concil Lateranen. 3. Session 8. Loque toca al Orbe intelectual.

Aqui niega Plinio como gentil la ynmortalidad de las Almas. Lib. 7. cap. 55. S. Thom. 1. p. q. 93. lib. 1. d. 58.

Todas las causas segundas penden de la palabra de Dios que permanece para siempre. Ysaia cap. 40. v. 8.

Quien como Dios? ninguna criatura. Psalm. 104. v. 1. 2. 3. Iob cap. 40. v. 10 Psalm. 140. v. 15 Psalm. 101. v. 12

Autor de los tres Orbes, que asi mismo
Le compare la hechura en abeterno.
Especie de locura y barbarismo,
Es negar el poder ynrreuocable,
De que tiemblan las furias del auismo.
A tu opinion respondo variable,
Sobre los mundos que propones, siendo
Argumento profundo y admirable.
No huuo mas deste Mundo, anteponiendo
A tu duda: la fe de la escritura,
Que con toda verdad lo esta diçiendo.
Buele tu pensamiento a la hermosura
Del Siglo anteçedente, y Mundo a Mundo
Penetra ymaginada arquitectura.
Es fuerça que le des (siendo segundo
Tu juiçio) su prinçipio: aunque la mente
Adelgaçe vn conçepto tan profundo.
Siglos de Siglos, efectiuamente
Son en el Siglo propio yncorporados,
Por medio de la causa Omnipotente.
En la materia prima estan errados
Los vanos y soberbios argumentos,
De los Paripateticos nublados.
Platonicos y sabios fundamentos:
Son los que asientan vn prinçipio graues
En los tres animados mouimientos.

Augustt. Ciuit. D. lib. 12. cap. 19

Aristoteles dixo ser la materia prima coeterna con el criador. Platon lo niega, y es mas firme y verdadera su opinion.

Confiesa como sabio aquel suaue
Articulo de fe, di que atenido
El Diuino Moysen la docta llaue.
Si otorgas el prinçipio, lo as creido,
Si dudas el Origen, ya heraste,
El fin, yo te le tengo conçedido.
A mucho te atreuiste quando hallaste
Nueuos Mundos al Orbe suçesiuos;
Con que la ynfinidad encadenaste.
Los prinçipios que tiran anoçiuos;
Deuen ser repudiados de la ydea,
Por no hazer los herrores exçesiuos.
Todo obrar por su fin quietud desea,
Y no la puede hauer en tantos Mundos,
Pues uno por el otro se pasea.
Que a de hauer ó que hubo Orbes segundos,
Es juiçio temerario, y tu doctrina
No llega a conoçer juiçios profundos.
El Autor destos Mundos predomina
Sobre todos los juiçios realçados,
Y a los que van herados encamina.
Los Angeles perfetos; son llamados
Y mperfetos, notando lo perfeto
De aquel que los crió Rayos alados.
Formar en el espiritu conçepto;
Que frise con el Cielo ymaginario;

Auguſt. Ciuit. D.lib.8.cap.12. 13.
En el principio crio Dios. Gen. cap.1.v.1.

Argumentos ſofiſticos breuemente los deſace la Raçon.

Iob. cap. 9. v. 1. 2. 3.
Por la graçia.

No ay criatura que no reconoſca la ſuma perfeçion de ſu criador. Pſalm. 104.

Es ygnorar la causa yel efeto.
Firme resolucion en juicio vario,
Vanidad vendra a ser del señorio;
Adquerido de espiritu contrario.
Delirar por saber; es desbario:
Saber por mereçer; es triumpho sancto,
Donde alcança victoria el aluedrio.
Llorar de neçio; es malicioso llanto:
Sentir de cuerdo; es acto mas prudente:
No todos tienden en el agua el manto.
No vaja de la esfera lentamente
El fuego elemental? alimentando
El mistico bolcan en fragua ardiente?
No vaxan los espiritus formando
En los cuerpos viuiente mouimiento?
La parte raçional yluminando?
Pues que mucho que torne el Firmamento;
A dar las almas a los cuerpos mismos,
Si da lo que llebó cada elemento.
Esos que dan los mundos parasismos,
Vendran á ser en Dios actos forçosos,
Y saldran de ese avismo mil avismos.
Los Orbes que se ven marauillosos,
(Fabrica del artifice diuino,)
Son actos voluntarios; no forcosos.
Si por fin deste Cielo cristalino

No seas demasiadamente sabio. Eccles. cap. 7. v. 16.

2. Reg. cap. 2. v. 8.

En potençia.

En la resureçiõ. Ezequi. cap. 37.

Dios obra voluntariamente no forçosamente. Psalm. 115. v. 3.

Otro le sigue succesiuamente;
No sera libre el solo peregrino.
Si á de obrar el Señor forçosamente?
La palabra sagrada, sera ydea,
Sin voluntad diuina ynteriormente?
Yo te conçedo que la luz febea;
Retirada al estremo de su cumbre,
Lamisma obscuridad el Orbe sea.
Dios es vn Sol de yntelectiua lumbre
Si quitare los rayos á este mundo,
Vana sera del chaos la pesadumbre.
Como es el argumento tan profundo,
No quiero escureçelle con raçones,
Ni haçelle entre los cultos sin segundo.
Los sagrados Doctores, los barones
De sabio y de sutil entendimiento
Disputaron aquestas opiniones.
Bien pudiera cubrir el argumento
Con el logico belo que te asiste;
Pestañeando luz cada momento.
Pero mi claro yngenio, no consiste
En culto babilonico, dudando
La maxima de estado que perdiste.
Alegrate con alma, conquistando
La parte Real del Soberano templo
Que alcança el Sabio justamente obrando.

Boluera el mundo a su prinçipio. Psalm. 104.

Procura explicar el argumento con toda claridad.

Con los versos cultos.

Clara es la verdadera sauiduria. Prouer. cap. 9.

La gloria.

Viue para morir con buen exemplo;
Muere para viuir; pues no es ympropia
La virtud ſoberana que contemplo.
De ſutiles conceptos vna copia
El Alma ymbie al coraçon Errante,
Parte de voluntad actiba y propia.
Poſtreſe el duro Eſcollo de Diamante,
Rendaſe el fuerte a la virtud diuina,
Quando ſe pone la Raçon delante.

DIALAGO TERCERO.

PEREGRINO.

SAuiduria eterna y Peregrina,
Muſica çeleſtial, Aura ſuabe,
Prov. cap. 9. *Deydad del Orbe, Aurora criſtalina:*
Ya va ſaliendo mi perdida nabe
De la horible tormenta; ya deſcubre
Con el Diuino Norte el puerto grabe.
Alguna niebla la Raçon encubre,
Pero al Sol de tu graçia a de poſtrarſe,
Diuina luz, que el Pielago deſcubre.
Confieſo que los Siglos an de hallarſe,
Auguſt. Ciuit. D. lib. cap. *Devaxo deſte Siglo numeroſo,*

Y con el Tiempo miſmo acompañarſe.
Creo tambien, que el braço poderoſo
Sin la cadena de los Siglos, hizo
De nada eſte edificio luminoſo.
Tu argumento mi duda ſatisfizo,
Con la Reſureçion, algo explicada,
Mas no del todo mi opinion deshizo.
Dime, ſi la ſentençia decretada
Antes de aver pecado ſe ſabia?
Que culpa tiene, el que ſin luz andaua?
Si el Señor como Dios lo conoçia
Y a viene el Reo al Mundo condenado;
Segun lo ſiente la flaqueça mia?
Dios ſabe lo preſente, y lo paſado;
Dios ſabe lo futuro? pues quien duda
Que dexe de cumplirſe lo acordado?
Si la Raçon es firme y no ſe muda,
As de ſentir y confeſar Señora
Que a mi argumento la verdad ayuda.
Si Dios (á quien mi Alma ſiempre adora)
Sabe los paſos de la vida humana,
En que parte la vida ſe mejora?
Si el ente de la cauſa Soberana
No ygnora el fin; yes fuerça que le tenga;
Que libre acçion ſu libertad allana?
Que venga amereçer, O que no venga,

Nueba duda de la fragilidad humana.

Los predeſtinados; diçe no lo ſon pues ſe condenan muchos, y que ſi Dios lo ſauia no puede dexar de ſer: Herror grādiſſimo. Scotus lib. 1. d. 40. 116. 3. d. 20. S. Bonauen. lib. 1. d. 40. Malac. cap. 3. Nume. cap. 23. A donde eſta el libre aluedrio.

Donde tiene ſu fuerça el albedrio;
Para que el hombre libertad mantenga?
Al mar camina por ſu curſo el Rio,
Faltar no puede el çentro a ſu corriente,
Ni al hombre el fin, del vano Señorio.
Eſte fin a de ſer forçoſamente
Comprehendido del ente poderoſo;
Luego faltar no puede? es euidente?
Si vbo deſer y fue? ſera forçoſo
No ſer prediſtinado el hombre, quando
Le condenan al valle tenebroſo?
Con fuerça viene eſte argumento obrando,
El que viene? no ſabe a lo que viene,
Pero ſabelo Dios el fin mirando.
Si la eterna Deidad no le previene
Defenſa alguna que librarle pueda?
Que libre ymperio ſu grandeça tiene?
Segun eſta Raçon, en pie ſe queda,
El agrabio del hombre: ſi a caydo
El meromiſto ymperio de ſu Rueda.
Alude a eſta Raçon, el atreuido
Gobierno de los Aſtros, alterando
El organicó cuerpo reçeuido.
Todos ſu ynclinaçion eſtan forçando,
Iob.cap.6.v.4. *Tirandole ſaetas de la cumbre,*
Su ruiua y ſu deſgraçia conquiſtando.

No menos me a cauſado peſadumbre;
Ver la deſigualdad que tiene el mundo,
Entre la niebla de la baſta lumbre.
En Salomon eſte derecho fundo,
Y pues el orbe no admitio remedio;
Menos, el hombre en termino ſegundo:
Dame ſi puedes vn diuino medio,
Que ajuſte eſta Balança bulliçioſa,
Con que ſe ponga la Raçon en medio.
Veo la enequidad artifiçioſa
Sobre la cumbre de la humana vida,
Abatir la juſtiçia poderoſa.
Veo que Reyna la ſoberbia, aſida
Al Trono de Babel, liſongeando
La tiranica acçion del homiçida.
Veo al Pobre, los bienes mendigando,
Y al Rico ſiendo, eſcandalo del Cielo,
Sin virtud los Theſoros aumentando.
Cauſame gran dolor, mas deſconſuelo,
Que vn neçio mande ſin Raçon vn ſabio,
Fundando neçedades en el duelo.
Quien, di, podra Zufir vn deſagrabio
Hijo del miſmo duelo aborreçido,
Honrra llamando ſu atreuido agrabio.
Ay de mi, que naçi deſpoſeydo
Del derecho ſagrado, pues ſe ofreçe

Eccleſ. cap. 8. 9. 10.

Eccleſ. cap. 8. v. 14.

Eccleſ. cap. 7. 8. 9.

Iob cap. 27. v. 2.

El Rico a ſepultarme con oluido.
Quatro coſas mi anima aborreçe;
Pobre ſoberbio, Trono ſin juſtiçia,
Sexo ſin honrra, y viejo que apeteçe.
Cinco abomino; falſedad, deliçia,
Adultero, homiçida, y poco menos
Vn malſin ſobornado de cudiçia.
A donde aſiſte el premio de los buenos?
Si el Siglo de los malos prebaleçe,
Y eſtan los Pueblos de maldades llenos;
La juſtiçia ni luze ni pareçe.
Penſion de Siglo trauajoſo.
Y en los Tronos aduſtos de Egtiopia
La verdad por dinero ſe obſcureçe.
O quien ſupierar autoricar la copia?
Del eſtado del Mundo con la vida,
Lectura del eſpiritu mas propia.
Aquella Prouidençia ſin medida,
Alma del Mundo, como cauſa eterna
Remedie eſta Politica perdida.
Su eſençia yncomutable y Abterna
Cure la llaga deſte moſtruo horrible;
Pues ſolo puede como cauſa ynterna.
Si el Sabio, dixo, con dolor terrible,
Eccleſ. cap. 10. v. 5. 6.
Que vio ſalir (por yerro) del ympirio
Vn daño general; ya fue viſible.
Eſte ſin duda aſido aquel delirio

Que Salomon lloraua ; en el ſugeto
Mas comodo a la pena yal martirio.
Que el malo pribe? ſin tener Reſpeto
A la cauſa primera : y que Domine
Sobre el Sabio, el prudente, yel diſcreto?
Que todo ſe gobierne yencamine
Por guſto de vn Soberbio poderoſo ;
Y que ſin Dios, los pueblos a Ruine?
Que el Pobre desbalido y temeroſo
Armado de virtud, pierda la vida
A manos de vn Tirano cudiçioſo?
Que la verdad eſte tan desvalida,
Que muera el que la dize ſin Remedio?
La Politica ſancta eſta perdida.
Que el ynteres ſe ponga de por medio?
Alentando la barbara cudiçia,
Y que ſe llame ſoberano medio?
Que amanos de la hidropica deliçia
Toda virtud acabe ; y que el dinero
Se llame yntiligençia de juſtiçia?
Eſta deſigualdad tubo primero
El ſiglo anteçedente? no es puſible
Y ſi la tubo ; otro gouierno eſpero.
Que eſte la vanidad tan ynçufrible
Que ſe o ponga a las leyes ſoberanas?
Pareçe a la Raçon coſa yncreyble.

Eccleſ. cap. 7. v. 15

Que no reſpeten a las obras canas
Iobenes viçios? locos atreuidos?
Gen. cap. 3. *Quando ſe an de acabar eſtas mançanas.*
Haſta quando los neçios preſumidos
El fruto comeran de ſu pecado?
Al Arbol (no del bien) del mal aſidos?
Haſta quando, haſta quando, el hombre honr-
El virtuoſo, el ſolo, el Peregrino, (rado,
A de ſer oprimido y agrauiado?
Haſta quando eſte Iob caſi diuino,
Iob. cap. 27. v. 2. *Dira que le an quitado ſu derecho?*
Torçiendo la ſoberbia ſu camino?
Dexa que ſea en lagrimas deshecho
Mi triſte coraçon, dexa que llore
Por agua fuego, que me abraſe el pecho.
Quexas iuſtiſimas de la Politica del Siglo. *Dexa que la fortuna ſe enamore*
De mi propia deſdicha ynteriormente,
Y que ſus penas liquidas adore.
Dexame deſtilar como vna fuente
Dolores puros; cuyos hondos mares.
Publiqen mi furor eſteriormente.
Dexame blaſonar de mis peſares,
Dexame que al martirio ofreſca luego
El Coraçon, en candidos altares.
Que el malo viua, y muera con ſoſiego?
Que el bueno muera; y viua con tormento?

No lo puedo çufir; mi herror es çiego.
Si tengo Raçional entendimiento,
Con juſta cauſa en colera anegado
Peligra mi atreuido ſentimiento.

RESPONDE LA SAVIDVRIA.

TV yngenio peregrino y delicado
Enfermo de acçidente peligroſo;
A vozes pide, el Phiſico ſagrado.
Sanar pretendo el tema doloroſo
Que recebió el eſpiritu, curando
La duda de tu juiçio tenebroſo.
El Diuino Señor conoçe quando
El hombre naçe, el fin de ſu Camino:
Pero con libre ymperio viene obrando.
No por ſaber el Rumbo peregrino
De parte del ympulſo ſoberano,
Se fuerça el libre y general diſtino.
El pacto natural del hombre humano
Conſta de voluntad, cuya luz bella
Alumbra libremente el Occeano.
La vida es mar; el golfo la atropella,
Eſte fue el albedrio; y le a ſegura
La ynclinaçion begnina de la eſtrella.
La voluntad ſalió ſin ligadura.

La ſauiduria es fiſica eſpiritual. Prouer. cap. 6. 9. 10.

Todos ſon predeſtinados de abeterno, y naçieron para ſalbarſe y los que ſe condenan es por vſar mal de ſu libre aluedrio. S. Thom. 1. p. q. 100. ar. 2. Scotus braia lib. 2. diſt. 20. Auguſt. Ciuit. D. lib. 12. cap. 21.

Libre albedrio. Conſt. Gen. cap. 1.

De çeleſtial Poder; en quanto obrare
La viuiente del Polbo Arquitectura.
Aquel Argos de luz, quando llegare
Auer las obras del humano aliento,
Y todas como Dios las penetrare,
No tocara la acçion del movimiento,
Sabrala como Dios yntactamente,
Pero no forçara ſu entendimiento.
No por ſaber el hombre claramente
Que otro forma vn delito y le executa,
Fuerça la acçion, mirandola preſente.
La cauſa de las cauſas abſoluta
Dixo, al formar eſpiritu de vida,
La libre voluntad no ſe diſputa.
Si vino amereçer el Alma, vnida
A la ſimple materia? que mereçe?
Si en la fuerça conſiſte ſu cayda.
Flaco argumento la Raçon ofreçe,
Quando prueba ſin luz vn deſatino
Que por ſutil, ni luze ni pareçe.
Las obras de virtud, abren camino,
Y dan libre albedrio poderoſo
Al hombre, poco menos que Diuino.
Lo que á de ſer, no puede ſer forçoſo
Por la violençia de la eterna cumbre,
Seralo por querer el ambiçioſo.

Gen. cap. 1. v. 26. 27. Laſemegança de lo yntelectual es libre como lo dice el teſto.

Gen. cap. 3. v. 21. 22. Ea qui (dixo Dios) que el hombre es como vno de nos.

Pſalm. 8.

Aquella ydea de diuina lumbre
Alma del Orbe, yntelectiuamente
Condenara la barbara coſtumbre.
Y li lo viene al mundo (heror patente)
De que le ſirbe procurar ſalbarſe?
Obrando como ſabes variamente?
De toda la raçon quiere pribarſe,
Quien de barbaro abſurdo ſe preuiene.
No teniendo verdad á que arrimarſe.
No eſta, no, condenado el que ſe biene
Amereçer por ſi: ni ay cauſa vrgente
Que por fuerça le ſalbe, o le condene.
El bien yel mal, el Arbol floreçiente;
Comunica, eſta acçion al albedrio,
Vida y muerte lo diçen claramente.
Es terrible baxeza y desbario
Que eſte conmigo el libre entendimiento;
Y diga yo por fuerça que no es mio.
El viuiente en los Siglos, cuyo yntento
Es amparar al hombre que a criado,
Nos libre deſte herror ſin fundamento.
El coraçon de Pharaon dañado,
El deſengaño deſta duda aduierte,
Libre le tubo, pues la vió forçado.
No el ymperio del aſtro altibo y fuerte,
A ruina la materia peregrina,

Eſto es, ſi biniera condenado de abterno, pero no viene ſino pridiſtinado, y ſi ſe condena es por ſu culpa como diçen. Auguſt. Ciuit. D. lib. 12. cap. 21. S. Thom. 1. p. q. 100. ar. 2.

Gen. cap. 2. v. 16. 17.

Dan. cap. 4. v. 20.

Ynclinan pero no fuercan.

Quando goza la forma mejor ſuerte.
Su natural poder al hombre ynclina:
No fuerça; no conſtelaçion errante;
Dulçemente en voſotros predomina.
Pregunto, eſte edificio de Diamante?
Del primer mobil. *Rige la yntiligençia que le muebe?*
Siendo la miſma yntiligençia amante?
Si es neçeſario que tu cuerpo lleue
El Alma? por primero movimiento?
El Planeta inferior Reynar no deue.
Phiſicamente hablando, el alimento
De quatro calidades corrutibles
A vn tiene mas ymperio y fundamento:
Diras con Iob; (mirando las viſibles
Iob cap. 14. v. 5. *Obras de Dios) que eſta determinado*
El fin, entre las pruebas ynfalibles.
Reſpondote, que el bien que ſe a heredado
Humedo Radical. *En la generaçion; como la bela*
Durara con el tiempo limitado.
Pero ſi el viento ſopla la candela,
Deſtemplança. *(Accidente o pecado cometido)*
Morira la finita çentinela.
No careçe la prueba de ſentido,
Ni es Reçiproco al ſer del argumento
Ver, y ante ver, lo que ſera, y aſido.
Eſta limitaçion, tiene ſu aſiento

Sobre el humedo miſmo, y acabarſe
El curſo puede en ambito violento.
Del caſo y la fortuna a de burlarſe
La ſabia prouidençia por eſtado,
Pues ella ſola aſi, puede ygualarſe.
Poco nos diçe y nos ſeñala el hado,
Pero el todo, o la parte ſucçeſiba;
Queda ſugeto abraço reſeruado.
Ningun agente del ymperio priba
Al hombre, amplificando ſu fortuna
La parte de la Eſfera yntelectiba.
La Bariedad hermoſa de la Luna,
La hermoſura del Sol y los Planetas,
No forçaran de ſus virtudes vna.
Las falſas opiniones, ſon cometas
Que amenaçan Ruina al entendido,
Quando alientan diſputas ymperfetas.
Si te cauſa diſguſto conoçido,
Ver en el Mundo al pobre deſgraçiado,
Y al Rico ſiendo malo obedeçido?
Eſcucha mi diſcurſo con cuidado,
Si te quieres librar de vn argumento,
Que a los Iuiçios mas Doctos aturbado.
Vna de dos, o tienes penſamiento
De negar a tu Alma lo ynfinito,
O preſumes de agudo entendimiento:

Ninguna criatura eſta ſugeta al caſo al hado, ni a la fortuna, ſino a la Prouidençia diuina la qual dexa obrar a las ſegundas cauſas por ſabiduria.
Auguſt. Ciuit. Dei cap. 7.
S. Tho. 1. p. q. 115. 116. lib. 1. ſent. d. gent. c. 93. de opus. 28. q. 5. de veritate, ar. 1.
S. Luca. 21.
Math. 6.
Auguſt. lib. 83. queſt. q. 34.
Auguſt. Ciuit. Dei lib. 5. cap. 1.
Pſalm. 104. v. 27. 28. 29. 30.
Iob. cap. 40. v. 10.
Pſalm. 140. v. 15.

Como Plinio que nego la ynmortalidad al anima.

Que ymporta que el Soberbio, en lo finito
Aumente bienes? si su Alma queda
Prouer. cap. 19. v. 4. *Fiadora de la culpa y el delito?*
Prouer. cap. 21. v. 7. *Si al pobre virtuoso se le queda*
La virtud en el Alma; poco ymporta
Que tenga bienes, o que poco pueda?
No ay duda que la vida larga o corta
Es vida humana; adquiere la diuina
Que la tela vital, presto se corta.
La Altissima Deydad, siempre domina,
Sobre los mas ocultos pensamientos,
Y con justiçia en todos predomina.
Quien sabe si los malos por momentos
Eccles. cap. 8. v. 14. *Alla en el coraçon ynteriormente?*
Soliçitan por si mereçimientos?
Muchos que buenos son, esteriormente
Hipocritas. Iob. cap. 8. *Engañan este Mundo variable*
Con santidad fingida y aparente.
El gouierno supremo y admirable
No se descuida de premiar al bueno,
Gen. cap. 2. v. *Pacto entre Dios y el hombre ynrrebocable.*
Tu duda absuelbe, pues tu herror condeno
Eccles. cap. 8. v. 17. *Con la desigualdad que yguala el mundo,*
Bibora que se da contra el veneno.
Del daño prinçipal, naçe el segundo:
Y deste daño que tu juiçio ygnora,

Reſulta eſte ſecreto tan profundo.
El hombre que los bienes a theſora
Es dado al Siglo; el Siglo le apeteçe:
Como vna Dama ſu galan que adora.
Si la cudiçia barbara floreçe,
No es falta de gouierno preuenido
Sino darſe al herror lo que mereçe.
Suelta la duda el Docto yentendido,
Sacando de la culpa ſu Remedio,
Siendo la viſta, obgeto del oydo.
Eſta Rebuluçion, por cuyo medio
Se ſuſtentan naçiones diferentes:
Se jura de cometa ſin Remedio.
Los malos y los buenos, preheminentes
Seran, a todo miſtico ſugeto,
Por ſer los Raçionales concluyentes.
Si creçen los malſines, te prometo
Que la eterna Deydad no duerme, quando
Ellos tienen al buenos por obgeto.
Dexalos que malſinen, fabricando
La Torre de Babel artifiçioſa;
Las viudas y los pobres arruinando.
La juſtiçia del Cielo poderoſa,
Deribara la fabrica de çera,
Ydra de la ſoberbia riguroſa.
Ycaros viles de nocturna eſfera,

Eccleſ. cap. 7. v 13.

Iuiçios Diuinos.

A todos trayra Dios a juiçio. Eccleſ. cap. 12. v. 14.

Los Malſines que buſcan la vida al bueno y le perſigen ſerandes truydos. Prover. cap. 19. v. 9. Pſalm. 109. v. 5. 6. 7. 8. 9. 10. 11. 12. 13. 14. 15. 16 17. 22. Iob. cap. 30. v. 8. 9. S. Math. cap. 7. v. 1. 2.

S. Luc.cap. 6.v. 37. Rom. cap. 2. 1. S. Mar. 4. 25.

Preçipitados en ſu miſmo daño
Seran Phaetontes a la luz primera.
Si vn Tirano cruel lleno de engaño
Alaga la crueldad y la diſcordia;
Con el tiempo vendra ſu deſengaño.

Pſalm. cap. 89.

En Dios, nunca falto miſericordia:
Muchos buenos ayudan a los buenos
Amparando la Paz y la concordia.

Pſalm. 136. v. 2. 3.

Si eſtan los Pueblos de maldades llenos;
De Iuſtiçia diuina eſtan armados,
Que ay virtudes tambien contra venenos.
En los valles amenos, coronados
De vegetables flores oloroſas,
Ay eſtremos notables encontrados.
Las obras del criador marauilloſas

Gen. cap. 1. v.

Todas fueron perfetas y diuinas
Altas, firmes, ſuabes, y glorioſas.
Meſcladas las naçiones peregrinas
Se haçe la tela baria, como el Cielo
Senbrado de çentellas criſtalinas.
Si el hombre corre a ſu ygnorançia el belo
Hallara la balança conçertada,
En el contraſte miſmo del reçelo.
Si de parte del hombre eſta quebrada,
La Rueda del Relox de la Iuſtiçia;
Procura que la tuya eſte ajuſtada.

Ya castigo el dilubio su maliçia,
Por agua no ade auer otro segundo
Que el Yris a segura su cudiçia.
Si Dios vbiera de ygualar el Mundo,
Abrasara millares de naçiones;
Pero es piadoso Dios, yen el me fundo.
El conoçe muy bien los coraçones,
Penetrando del vltimo secreto
Las ocultas y varias yntençiones.
Su gouierno sagrado, es tan perfeto
Que el menor movimiento de la vida
No se escapa de Iuiçio mi conçepto.
Vio Salomon por yerro despedida
La saeta del cuerpo del pecado,
Donde la espeçie humana quedo herida.
No vio que su delito fue sacado
De la ydea mayor yncomprehensible,
Sino de su preçeto quebrantado.
Conoçio que el Autor ynnaçesible
Criar no pudo el cometido daño,
Enemigo cruel de lo ympasible.
Vuestro primero Padre con engaño
Alimentó este yerro: no le toco
Por ser mi natural el desengaño.
No me yrrito jamas ni me proboco
Con semegante duda; por que veo

Gen. cap. 9. v. 11.

Prouer.

Eccles. cap. 10. v. 5.

Por el Pecado.

Todo lo crio perfeto. Gen. cap. 1. v. 31.

Gen. cap. 3. v. 6.

Que discurir no puede el que esta loco.
En esta culpa tu ygnorançia leo;
Por que alguna disculpa ade buscarse
Al que sin horden se presenta Reo.
Mal puede el ser humano colocarse
En la cumbre no vista del secreto:
Si no quiere perderse o despeñarse.
Lo torçido que ves, es tan perfeto
Que no admite remedio de otra mano,
Por ser de noble causa, noble efeto.
Yntrepido gouierno cortesano
Hijo de la Politica del mundo,
Es querer en mendar lo Soberano.
El poderoso braço sin segundo,
Premia, castiga, façilita, abona,
Quanto dista del Cielo hasta el profundo.
Que Alcança, que consigue, que blasona,
El yngenio mas Docto en la disputa,
Si a su propia ygnorançia no perdona.
La soberbia, que forma vna conduta
De opiniones sofisticas, mereçe
La Reyna de las penas ausoluta.
El yngenio sutil que faboreçe
La escuela de Babel aborreçida;
Entre su loca confusion falleçe.
No condeno la çiençia conoçida;

Eccles. cap. 3. v. 14.

Condeno la arogançia declarada,
Ydra del Alma, muerte de la vida.
El Rey de los tres orbes, cuya eſpada
Corta criſtales, Montes a ruyna,
El juez de ſu cauſa aberiguada.
No eſta la yntiligençia tan vezina
Del animado polbo, que blaſone
El hombre de ſu çiençia peregrina.
El ambito que ves, termino pone
Al diſcurſo mayor, faboreçido
De la eterna virtud que lo diſpone.
Si quieres ſaber mucho, vas perdido,
Si eſcriues muchos libros; vas herrado,
Si te crees de algunos, vas vendido.
Si eſtudias la virtud; yras ganado
Pero ſi eſtudias vanas opiniones,
Antes ſeras ſobèrbio que letrado.
Modera como cuerdo las Paſiones,
Que muchó al preçipiçio ſe aveçina
Quien vſa mal de todas ſus acçiones.

Eccleſ. cap. 6 v. 11.

Pſalm. 138. v. 6.

Eccleſ. cap. 7. v. 16.

DIALAGO QVARTO.

PEREGRINO.

SI tu perfeta y candida Doctrina
La mente de mi fe no ſoſegara,
Anduuiera bagando peregrina.
Mas ſaber con eſtremo deſeara;
Nuebas dudas de ynfinitos Philoſofos gentiles.
Como tan pocos ſon los eſcogidos,
En tanta multitud de origen rara.
Tengo tambien ynquietos los ſentidos
De ver que para ſiempre condenados
Los que obran mal, an de quedar perdidos
Cien años de ſacriligos pecados,
Como pueden tener eterna pena?
Quedando en el aviſmo ſepultados.
El diuino juez, como condena
A ynfinito penar culpa finita,
En parte corporal y en parte agena?
Si el pecado por tiempo ſe limita,
Como no tiene termino deçente
La pena ſegun diçen ynfinita?
Si el eſpiritu llora ynteriormente,
Porque no a de boluer acriſolado

A la esfera diafana y ardiente?
Afligeme tambien ver que a llegado
El estado del Mundo a ser perdido,
En uno yotro culto ydolatrado.
Ynquieto tray mi Raçional oydo,
De tanta adoraçion y Rito vario
El vallicio alterado del sentido.
Aborreçe la vida su adbersario
En cuyo obgeto hidropico, pareçe
Que naçe con el Alma su contrario.
Deseara la mia (pues falleçe
Toda opinion ante la fe diuina)
Que una sola verdad se conoçiese.
La esplicaçion quisiera peregrina,
De como puede el Alma copularse
A la suprema esfera cristalina?
Por que medio (despues de separarse
Del cuerpo material) sube a su çentro
La forma yntelectiua a yluminarse?
Tu que amis dudas sales al encuentro;
Dime que es Alma? quando fue criada
Si sabes los secretos de alla dentro?
Esta ynmortalidad tan estimada,
De que se forma? si despues de muerto
El cuerpo material; no se ve nada?
Dime tambien el deseado puerto,

Perdonado.

Con muchos ritos y adoraçiones falsas.

La muerte. Gen. cap. 2.

Que en el Trono de Dios el Alma alcança;
Quando se aparta deste mundo ynçierto?
Qual es el fin del hombre? que esperança
Puede tener el que la fe no sigue?
Pesando con justiçia esta balança:
Y por que mi deseo se mitigue,
Dime que agrabio hiçe a mi memoria?
Que con glorias pasadas me persigue.
Gusano y no varon, la sacra ystoria
Me llama a voçes, y lo soy sin duda
Si confieso mi ser y vanagloria.
Sugeto aprivaçion, no se le muda
Al viçio torpe, la costumbre fiera,
Del pecado cruel viuiente ayuda.
Naçido de Muger (que no deuiera)
Llorando en profeçia mi venida,
Sobre ygnorançias vi la luz primera.
Gane respiraçion por tener vida,
En tregandome en ella, de tal suerte
Que quando la alcançe, la hallé perdida.
Cada paso que di fue con la muerte,
Pues al nibel que el tiempo me alentaua,
Me amenaçaua su cuchilla fuerte,
Como aygnoçente joben me trataua
La edad no conoçida, quien dixera
Que el mundo con niñeçes me engañaua?

Iob cap. 17. v. 14.

Iob cap. 14. v. 1. 2.

Quexase de la fragil naturaleça que tiene el hombre.

Naturaleça no, no ſe atreuiera
Adeçirme que fuera peregrino,
Si antes de agora lo que ſe ſupiera.
Sali como el armiño caſto y fino,
Pero en el lodo vil de mi pecado
Me Robaron los viçios de camino.
Entendi que venia a ſer amado
Del mundo, en fe de mi ygnoçiençia pura,
Y halleme ſin amparo deſterrado.
Quando la jobentud terrible y dura
Se deſató del laço de la ynfançia;
Se me vbiera de abrir la Sepoltura.
No ſuele Rayo, no, con arogançia
Preçipitarſe de la negra nube;
Vaxando con ſecreta vigilançia:
Y ſu actibo furor que en humo ſube,
Arruinar los ſoberbios edifiçios;
Como yo de la eſfera donde eſtube.
Ofreçi deliçioſos ſacrifiçios,
En el ara del Siglo ami aluedrio,
Pagando naturales veneficios.
Como ſe enſancha el opolento Rio
En la campos de Menphis, mi delito
Se eſtendió por el vano Señorio.
En la miſma materia truxe eſcrito
La forma de mi muerte, quien penſara

Como bruto.

El Nilo.

Que mi vida midiera lo finito.
La alegre primauera de mi cara,
Palida ymagen de neuada çera,
Manchó la luna de mi eſpejo clara.

Buelbe a quexarſe de ſu pecado.

O nunca la bejez me conoçiera!
O nunca lo decrepito (violando
La fuerça de mi ſer) me a cometiera!
Que me quieren los Aſtros; alterando
La fabrica diuina; que me quieren
Los Cielos, que me eſtan amenaçando?
Los ſiemples elementos, que me adquieren
Sino la muerte horible? disfraçada
En accçidentes barbaros que mueren.

Delira con el dolor.

Iob. cap. 3. v. 3.

Eſta aſido la esfera regalada
Que el pecadó medio? ſin duda alguna
Eſta naturaleça condenada.
La rueda heſido yo de mi fortuna,
Pues baxé, de la gloria deſterrado

Gen. cap. 3. v.

Al aviſmo nocçibo de la cuna
Quiſe ſer buen Politico de eſtado,
Y en el Palaçio noble del conſejo
Por ygnorante eſtube decretado.
Liſongeros al olio, con deſpejo
(Retratos de Retorica pintura)
Me dieron la liſonga por eſpejo.
A la purpura ſacra vi ſegura

Dichoso su gouierno soberano,
Alta contemplaçion de su cordura.
En todo el laberinto cortesano
No halle quien remediase mi tormento:
Por mas que me preciaua de Trajano.
Fieme de mi mismo, con yntento
De no yrritar mi barbaro enemigo,
Y engañome su loco entendimiento.
Llamaua al Mundo verdadero amigo,
Perdime en el, y le conosco quando
Soy de mi daño y de su herror testigo.
Los dias y las noches voy pasando,
Con esperança de mejor ventura, Iob. cap. 7. v. 3. 4. 5. 9.
Y se va por mi mal precipitando.
Ya me llama la horenda sepoltura,
Alcaçar del laurel y del harado, Iob. cap. 7. v. 9.
Morada la mas çierta y mas segura.
Esta casa alcençe por mi pecado
O quien nunca pecara! o quien pudiera
Escusar este albergue ynanimado?
Ay de mi! que hede verme en vna esfera
Desecho en polbo, donde no ay sentido,
Aqui de la paçiençia verdadera!
Aqui de mi valor! justiçia pido
Contra el sexo cruel afeminado,
Que mi primer blason puso en oluido.

En el guerto de Heden me á condenado
Gen. cap. 3. *Vn apetito, vna ygnorançia, vn duelo,*
Vna muger, ya dixe mi pecado.
Dexame que ſuſpire, ſuba al Cielo
Mi llanto en doloroſa competençia
Y taladre mi pena el açul belo.
Apelo a la diuina Omnipotençia
Y deſte Original pecado pido
Ante el propio juez, nueba ſentençia.
Si por hombre mortal ſoy conoçido,
A la ynmortalidad quiero quexarme,
De auerme en eſte valle conduçido
No pude, no, de vna muger libarme,
Peor que la ſerpiente me atratado
Gen. cap. 3. *La que el Cielo medió para engañarme.*
Deſeme luego de mi herror traſlado,
Y mire la juſtiçia Soberana
Sino de materia corutible. *De que Sol ó que luna ſoy formado.*
Tirome la muger como liuiana
Vn Rayo de la luz de ſu hermoſura,
O nunca yo tragara la mançana!
Con el me deribó, pues que procura
Mayor caſtigo el Cielo que dexarme
En manos de la muerte mas ſegura.
Amor quiſo ofenderme y acabarme,
Quien ſino vna muger pudo perderme,

Y del arbol de vida deribarme.
De mi lado ſalió quien por venderme
Lloró con dos luçeros agua y fuego,
Vno pudo anegarme, otro ençenderme,
Perdi mi voluntad, perdila luego,
Y perdi mi linage, como pierde
La viſta, el que con ella queda Ciego.
Peque, no pude mas, de mi ſe acuerde
El Diuino ſeñor, que medio vida
Mi adormeçido eſpiritu recuerde.
Pues la eſpeçie mortal va de cayda,
A la miſericordia pienſo aſirme
Deidad en todo el Orbe conoçida.
Eſte ſera el propoſito mas firme
Que puede conquiſtar el hombre humano,
Para que en graçia el çielo le confirme.
Mas ay dolor! que el barbaro tirano,
Mundo cruel, deriua las acçiones
Que tiran al decreto Soberano.
Ni avn durmiendo me dexa con viſiones
Mi loca vanidad; dandome el ſueño
Fantaſticas y vanas yluſiones.
De Dia bebo el viçio por beleño
Y de noche (Aueſtruz de yerros viles)
De todo el Mundo me ymagino dueño.
Eſtas de mi paſion guerras çiuiles,

Gen. cap. 2.

Agitaron mi vida demanera
Que ya pende de espiritus sutiles.
O quien me diera aliento! o quien pudiera
Quexarse del agrabio que me hizo
Naturaleça conuertida en fiera.
Que rudo Monstruo con crueldad deshizo
Sus hijos como, mi materia horrible
En deborar virtud se satisfizo.
El Sol me abrasa con su ardor terrible,
La luna, me acreçienta los dolores,
Venus me mata; Marte es ynsufrible.
Iupiter, desuaneçe mis humores,
Mercurio, mis pasiones singulares,
Y Saturno mis ansias ynteriores.
Los Orbes, alimentan mis azares,
Los Cielos, fiscalean mi sosiego,
Las estrellas, alientan mis pesares.
Bame gastando poco apoco el fuego,
Anda la tierra loca por tragarme,
El mar, por anegarme sin sosiego.
El Aire, con rigor quiere acabarme,
El ybierno, con niebe concluirme,
Y el verano, con fuego deborarme.
Si digo las verdades, no ay oyrme,
Sino las digo; acaban mi honrra,
Si la profeso, dan enperseguirme.

Si soy honrrado; el malo me deshonrra,
Si soy cruel; no quieren que lo sea,
Si soy humilde, el neçio no me honrra.
Si pobre vengo aser, no ay quien me vea,
Si Rico vengo a ser, todos me piden,
Si hago justiçia, naide me desea.
Si Pido lo que es justo; me despiden,
Si vibo en la çiudad, traçan mi daño,
Si busco soledad, mis pasos miden.
Si estudio por saber, todo es engaño,
Si ygnoro por biuir, no soy discreto,
Si lo pretendo ser, no ay desengaño.
Si justifico el bien, soy ymperfeto,
Si no lo justifico, soy vn neçio,
Y si lo soy, me pierden el respeto.
Si visto vanidad, no tengo preçio,
Si profeso humildad, soy ygnorante,
Y si lo soy, me tratan con despreçio.
Si soy Señor, mormuran mi senblante,
Si soy valido, con la ynuidia lucho,
Y si me hago temer, soy arrogante.
Si tengo muchos bienes, gasto mucho,
Si no los tengo, por tenellos muero,
Y mil oprouios si los tengo escucho.
Si doy consejos; soy vn majadero,
Si tacho faltas, diçen que mormuro,

Si las callo ; me tienen por ſeuero.
Si juro con verdad ; ſoy vn perjuro,
Si no me trato bien ; ſoy vn menguado,
Y ſi miro por mi ſoy Epicuro.
Si reço ; ſoy y proquita de eſtado,
Sino reço ; me llaman Athayſta,
Y de qualquiera ſuerte ſoy culpado.
Si noto viçios ; tengo mala viſta,
Si los conſiento ; diçen que los tengo,
Si los publico ; ſoy vn quimeriſta.
Si acuſo al malo ; diçen que me vengo :
Si no lo acuſo ; compliçe me llaman,
Y todos diçen que verdad no tengo.
Si no ſoy liberal ; luego me ynfaman ;
Si gaſto mi dinero, ſoy perdido,
Y entanto que lo doy ; todos me aman.
Si hablo ſençillamente ; voy vendido,
Si peco de ſutil ; ſoy maliçioſo,
Si lloro ; ſoy Eraclito ofendido.
Si Rio ; ſoy Democrito viçioſo ;
Si hago verſos, ſoy loco declarado,
Y ſi proſa, Retorico enfadoſo.
Si doy mi pareçer ; ſoy mal letrado,
Si reçeto ſalud ; la miſma muerte
Llamandome Aviçena ſi é çenado.
Si ſoy baliente ; culpalme de fuerte,

Si soy cobarde, llamanme gallina,
A qui de Dios, quien viue desta suerte!

RESPONDE LA SAVIDVRIA.

TV quexa firme, tu disculpa yndigna
De mereçer el docto venefiçio,
Menospreçia la çiençia peregrina.
Quien ofreçe a su alma sacrifiçio
De vanas y sofisticas raçones;
Camina como loco al preçipiçio.
Contritos y a justados coraçones,
Valen mas que soberbios argumentos,
Alentados con falsas opiniones.
No todos los delgados fundamentos
Firmes son en la humana arquitectura,
Quando buelan yngenios por los vientos.
A la raçon que diçes mal segura
Sobre que muchos fueron los llamados;
Pocos goçando de la esfera pura.
Te respondo; que todos son tratados
Con justiçia y verdad, pues son venidos
Ante el sumo juez a ser jusgados.
Llama Dios a los justos escogidos;
No por que escoga entre el linaje humano
Los nobles, los balientes, yentendidos,

Psalm 4. v. 6.
Psal. 51. v. 18. 19.

Sutileças contra la verdad no son buenas.
S. Pau. a Timot. cap. 2. v. 23.

Que al numero mayor ſe de demano,
No es tirania, no, de la juſtiçia,
Sino decreto ſancto y ſoberano.

Todos ſon llamados a la graçia y amparo de la fe, pero los eſcogidos ſon los que la reçibieron.

Aquellos que ſiguieron la deliçia,
Aun que llamados por derecho fueron,
No ſon para la gloria de cudiçia
Los que por leyes ſanctas anduuieron,
Son aquellos barones peregrinos
Que nombre de eſcogidos mereçieron.

Los juſtos.

Ganaron los palaçios criſtalinos
A fuerça de virtud eſclareçida,
Titulo mereçiendo de diuinos.
El numero mayor fue de cayda,
Por hallarſe en el viçio conſumido
El eſpiritu; origen de la vida.
Todo baron perfeto, es eſcogido:
Todo ſoberbio, viene condenado:
Y a ſi ſe aparta el bueno del perdido.
La yntiligençia deſte, al otro eſtado
Eſta endiferençiar el bueno y juſto
Del ympio cruel y deprabado.
Eſte decreto ſoberano, ajuſto,
Con la miſma virtud, en cuyo muro
No ſe guarda jamas el hombre y njuſto.
El vaſo de eleçion candido y puro
Con el licor o nectar ſoberano,

En la ynmortalidad viue seguro.
Respondo, a tu argumento cortesano
Sobre ser condenado eternamente
Vn ynfiel, vn barbaro tirano.
No el tiempo de vna vida solamente
Pecando siempre, limitó la pena
Oye, me esplicare diuinamente.
Quando la culpa de delitos llena
Haçen vn cuerpo de la misma culpa,
En el todo la culpa le condena.
Que es finita la culpa, no es disculpa
Por que siendo ynfinito al que se agrabia,
La sentençia ynfinita no le culpa.
Ciençia segura poderosa y sabia,
Es la que sigue el docto, quando en ella
La opinion verdadera desagrabia.
Si el alma es ynmortal, no a de vençella
La vida, quando ynmortaliça herrores
El que naçió por a poder perdella.
Penas eternas, mares de dolores,
Mereçe el que murio con el pecado,
Ofendiendo al señor de los señores.
No puede (de raçon) ser perdonado
Aquel, que por sus culpas y delitos
Vaxa aperpetua pena condenado.
Si son los mandamientos ynfinitos

Auguſt. Ciuit. D. lib. 21. cap. 11.

Por palabra de Dios? como pretendes
Que tiren los herrores a finitos.
La culpa buſcas, la verdad ofendes
Si a la materia miſma limitada,
Yguales lo eſencial que comprehendes.
Zeſa la vida al fin de la jornada,
No el alma, que a la pena eſta ſugeta:
Vna es eterna en ſer, otra no es nada.
Mudoſe de perfeta en ymperfeta,
Y quedoſe la pena ynrrebocable
Por alma de la pena mas ſecreta.
Quando el enfermo ſe miró yncurable,
No ay remedio que friſe con la vida,
La muerte es midiçina ſaludable.
Lo propio es en el anima perdida
El caſtigo ynmortal, por que ſe forma
De la ſoberbia culpa cometida.
El deprabado ſer que ſe conforma
Con el vltimo obgeto aboreçible,
Es quien la pena para ſiempre ynforma.
El que goça la gloria ynnaçeſible
No puede condenarſe, ni ſalbarſe
El que perdió la graçia ynconprehenſible.
No deue el condenado copularſe
Con la eterna deidad por tiempo alguno,
Si vna vez allegado a condenarſe.

No es el tormento executado en vno
Tan brebe como, asido su pecado,
Y se castiga sin heror ninguno.
No se mide el delito por estado,
Sino por el estado de la culpa,
Pues por ella fue el hombre condenado.
Su propia voluntad no le disculpa,
Por que siendo ynmortal el Alma, queda
Eterno el daño por la misma culpa.
Avn que la parte raçional exçeda
A la materia fragil que pereçe,
No es justo que la pena retroçeda.
Lo que fue, pereçio pues no pareçe,
Y pues quedó por conpliçe la forma,
Pague el Alma la pena que mereçe.
Desta seguridad la culpa ynforma
A la pena, pribada de remedio,
Quando con el castigo se conforma.
No puede la piedad ponerse en medio,
Sino le admite luego la justiçia,
Pues ella le condena sin remedio.
Aquella salbaçion que se cudiçia,
No se alcança por tiempo limitado,
Que no ay limitaçion en la deliZia.
Faltale al hombre el juiçio delicado,
Y como ageno de la luZ del dia

S. Auguſt. Ciuit. D. lib. 21. cap. 11.

De la sauiduria luz del anima. S. Augustí. Ciuit. D. lib. 21. cap. 12

Le pareçe rigor ser condenado.
Si notara el pecado, entenderia
Que el dilatado por su mal castigo
Por derecho diuino mereçia.
Diçes que desearas ser testigo
De la verdad, y que en el mundo todo

El Demonio.

No reinara jamas el enemigo.
Desearas tambien por sabio modo,
Que Dios vn solo culto permitiera:
A tu deseo justo me acomodo.
Pero considerando la primera
Raçon del argumento yntelegible,
Tu duda absoluere desta manera.
La fe que con la ley se hizo ynbençible
Es vna sola religion eterna
Confirmada con pacto yndiuisible.
La graçia por los siglos abeterna,
Se comunica a todas las naçiones
De parte de la causa sempiterna.
Dilatada por climas y Regiones,

Los fieles con la graçia.

Los escogidos solos la buscaron,
Con sanctos y piadosos coraçones.
Aquellos que la ley no veneraron,
No tienen fe, por que la fe les falte,

Los ynfieles.

Sino por que sin ella la dexaron.
La pura Religion, sirbe de esmalte

A la palabra de la ley diuina:
No reçepto de Venus ni de Marte.
Es ſumamente buena y peregrina,
Y ſu Deidad publica luminoſa
Con que a todos los juſtos encamina.
La Celeſtial Sion marauilloſa
Ieruſalen triumphante de los Cielos,
Es de los ſanctos ſoberana eſpoſa.
Como alumbra los altos paralelos
El Pharol de los orbes peregrino;
Aſi alumbra la ley los onçe belos.
La contraria opinion, no ſe prebino
Deſta antorcha diafana y luçiente;
Fixada en el ympirio criſtalino.
Las varias religiones, çiegamente
Conoçieron el clima y la coſtumbre,
Adorando las ſombras de Occidente.
Eſta que fue nocturna peſadumbre
De barbaras naçiones, no mereçe
El firme goço de la ymperia lumbre.
Quien deſpreçia la graçia no floreçe
Como planta ſagrada entre los buenos
Con juſta cauſa ſin verdor pereçe.
En ritos viles; liquidos venenos
El Alma bebe conoçidamente;
De heror dexando los ſentidos llenos.

S. Auguſt. Ciuit. D. lib. 11. 14. 21, 22.

Enga ñaos entre la dydolatria

No ymagines que el braço Omnipotente
Suelta la herrante fabrica, dexando
Sin luz de ſalbaçion alguna gente.
Todos vienen la flecha diſparando
Al blanco fixo de vn ſeñor Diuino,
Mas por falta de fe, le van herrando.
La falſa Religion, çiego camino
Señala al mouimiento de la vida;
Pero la fe, le tiene peregrino.
Eſtá la ſalbaçion tan conoçida
Devajo de la fe de ſu vandaderas
Que vibe el Alma a ſu grandeça vnida.
Preguntas, como puede la terçera
Duda abſoluerſe, ſeparando el todo
La parte Real de la ſuprema eſfera.
Repondote que ſiempre me acomodo
Con la palabra ſancta yntelectiba,
Pues no puede faltar de ningun modo.
La firme ſemegança, no ſe priba
De la ynmortalidad, y collocarſe
Deue en la gloria, por que eterna viba.
Puede el Alma del hombre copularſe
Con el amor diuino, por la mente:
Lazo que nunca llega adeſatarſe.
Diſcurre como ſabio cuerdamente,
Conſiderando que el amor pretende

Honrrar al ynferior perfetamente.
Yntelectiuamente conprehende
La vnion que se perdió por el pecado,
Por ser pharol, que a la virtud ençiende.
Asi queda el espiritu abrasado,
(Dexando al poluo la materia orrible)
En el Alma del Mundo colocado.
Buelue donde Salió, siendo ynuisible
Al humano sentido ynteriormente,
Y al ynferior, que lo jusgó visible.
El acto a la potençia, como agente
De la mayor esphera produçido,
Goça de la deidad Omnipotente.
El aliento diuino, diuidido
De la fabrica humana, reconoçe
La esphera çelestial donde asalido.
Sin corporal material seconoçe
Señor de la virtud, si la lleba
No pongas duda que su parte goçe.
Seguramente esta verdad se prueba,
Por el laço primero diuisible
Aunque no tenga parte que le mueba.
Hecha ya intiligençia yndiuisible
Traçiende el tabernaculo sagrado,
Aquel ynpenetrable, esta ympasible.
No asi llega perfeto y señalado

El eſpiritu vano, que en el Mundo
Se abraço con la muerte y el pecado.
Forçoſamente a de purgar lo ynmundo,
Si quiere conduçir ſu entendimiento
Al vnico en los Orbes ſin ſegundo.
Como el Alma es vn medio entre el a ſiento
Del primer mouedor y del queſiente,
Sube con el diurno mouimiento.
Deſpues que ſe deſata ynteriormente
Dexando el vano y corporal ſentido,
De luz ſe llena yntelectiuamente.
El Angel, es vn ſer entre el luçido
Sol de la eſençia y entre el alma, quando
Sube agoçar el premio mereçido.
Bien que ninguno puede, aſegurando
La raçon del Theologo, çenirſe
Con el ente primero, mas llegando.
Al çentro glorioſo, deue vnirſe
Conforme ſu virtud enteramente
Al Rayo de la luz ſin diuidirſe.
Si mediante la ydea, aquella mente
Es la parte del todo ſin medida,
Goçara de ſu parte dignamente.
De aqui ſacamos la verdad, vnida
Con la diuina Theologia, haçiendo
Eſta perfeta, aquella conoçida.

SIGVE EL ARGVMENTO.

QVe es Alma me preguntas? conoçiendo
No mas de lo esterior: pues quando muere
El hombre, su vital desuaneçiendo?
Dizes que nada ves: y que se ynfiere
Que deue ser mortal aquella forma
Pues nada de vn cadauer se prefiere.
Vn auisimo con otro se conforma,
Pero la duda se desata, quando
En la fe verdadera se transforma.
El Alma raçional (Philosofando
Con Platonica fe sobre el Timeo)
Es prinçipio del todo: asegurando.
Los çinco: (y de raçon segun los veo)
Son, estado, sustançia, mouimiento,
Diuersidad, y dentidad: no creo.
La raçon de Democrito, sediento
De fuego natural, pues la reprueba
Pitagoras, con atomos de viento.
Anaxagoras, su argumento prueba
Diçiendo, ser el Alma, vn ynfinito
Prinçipio de las cosas se esto lleba.

Prueba la ynmortalidad de el Alma, y primero pone las opiniones de los Philosofos gentiles.

Platon en el Timeo.

Cinco prinçipios de Anima estado, sustançia, mouimiento densidad, y dentidad estos çinco, haçen el todo, y son prinçipio y fundamento de lo criado.

Democrito dixo ser de fuego el anima.

Pitagoras se acogió a sus atomos y dixo ser principio de todas las cosas.

Anaxagoras halló que el anima era vn principio de todas las cosas, y este dice ser ynmortal por naturaleça.

Empedocles, afirma ser delito
No bella en el sentido claramente;
Y Xenocrates, niega lo finito.

Empedocles la conoçio mal por el sentido.

El Diuino Platon, mas doctamente
La saca entre los numeros errantes;
Argumento que çierra dulçemente.

Platon por los numeros saco alguna luz deste secreto.

Burlase de opiniones semegantes
El çinico Diogenes, diçiendo
Se hecha de ayre (espiritus volantes)

Diogenes dixo ser Ayre.

Eraclito, asegura que en naçiendo,
Tiene el hombre vn spiritu de fuego
Vapor sutil: y siempre esta viuiendo.

Eraclito dixo ser fuego o calor yncorutible.

Alcmeon, se presenta y diçe luego
Ser materia Celeste, y a segura
Ser cuerpo denso: pero andubo Ciego.

Alcmeon dixo ser çeleste.

Hipo, diçe ser agua (gran locura)
Criçias, diçe ser sangre, por que crée
Que si ella asiste; la materia dura.

Hipo ser Agua. Criçias sangre.

Aristoteles dize, y no lo ere,
Ser deliçia del cuerpo organiçado,
O perfeçion en acto; este posee.

Aristo. 2. de anima tex. 18.

Estas son opiniones que an hallado,
Los cansados Philosofos, buscando
Este secreto oculto y delicado.
Pero la fe diuina, articulando
La verdadera voz de la escritura

Diçe, ser vn espiritu, que dando.
A la materia ser: nos asegura
Aquella soberana semegança
De la ynmortalidad eterna y pura.
La Raçon natural, tambien alcança
Esta verdad, pues en potençia es lumbre
Que ylumina yncorporia su esperança.
No se adquiere la fe por la costumbres
Adquierese por fe, si se corona
En la eminente de los Orbes cumbre.
Es soplo yntilectibo, y se eslabona
Con la materia, por virtud ynterna,
Donde la firme semegança abona.
La ymagen que sacô, no es abeterna
Con la primera causa, ni pretende
Darle este nombre la palabra eterna.
Es ynmortal, por que su luz traçiende
La potençia diuina en acto puro,
Y como tal, a la materia ençiende.
Es sustançia yncorporea, yes seguro
Que raçoçina, que se muebe, y siente,
En el archibo del humano muro.
Si dexa el cuerpo, entende solamente,
Como entiende despues, no me pareçe
Que se puede saber ynteriormente.
A la ynmortalidad se nos ofreçe

Verdadera opinion.

Hagamos al Hombre a nuestra ymagen y semegança. Gen. cap. 1.

Esta semegança, no escorporia. por que Dios no lo es.

Esta semeganca no es finita por que Dios es ynfinito.

Sigueſe que es vn espiritu yntelectibo de sustãçia Angelica hecho a semeganca de Dios, y asi todos los Philosofos naturales herraron la difiniçion de anima y solo la açerto con diuino espiritu Moysen profeta y legislador del pueblo de Dios. Gen. cap. 1.

Por el conoçimiento que tiene de la primera causa, y por los que niegã la ynmortalidad dixo Ysaias. cap. 1. El Buey conoçio á su dueño y el asno el pese

Segun el Philosofo no se halló en el anima cosa Alguna que primero no entrase por el sentido y la ynmortalidad no entró por el que vino con anima y asi se prueba ser ynmortal.

Obra el anima conforme halla los organos corporales.

Alma del bruto tiene estimatiba potençias dos motiba y Apetatiba.

Aquel ente, pues solo gratifica
La propia semegança que mereçe.
La Raçon ynmortal nos sinifica
La eterna duraçion visiblemente;
Pues de Gloria su parte beatifica.
Seña a esta verdad confusamente,
La operaçion del animado sueño,
Obrando su discurso bariamente.
El animal de otro sentido dueño
Tiene la que le da la estimatiba,
Ynstinto natural y no pequeño.
Pero en el hombre (cuya ymagen priba
Con la raçon del sabio venerada)
Asiste la mayor: cogitatiba.
Esta ymagen Angelica y sagrada
Como Rayo diuino de otra esfera,
Aspira á eterna y superior morada.
La sensitiua (que en el bruto espera
El ser vegetatibo) tiene luego
Potençias dos, motiba es la primera:
Apetatiba es segunda, y çiego
El contrario discurso no conoçe
El origen comun de su sosiego.
El organo moltal antes que goçe
La forma que no vió, visiblemente
Su defeto fatible reconoçe.

Alma de l'hombre Razional.

Si los Cielos (no apruebo lo yndeçente)
Tienen su Almas como algunos diçen;
Mejor el hombre que discurre y siente.
Muchos de los autores se desdiçen,
Dando vn Alma, en el alto firmamento
Con que la nuestra misma contradiçen.
Aseguran que todo mouimiento
Por forma de raçon se areçeuido
Aeste espiritu grande: mas yo siento.
Que de la semegança le avenido
Al Alma, la ynmortal sauiduria,
Y no de aquel agente prevenido.
Esto te baste: y por que biene el Dia
A yluminar tu juiçio, escucha agora,
La perfeta y moral Philosofia.

Vnos dixeron que los Cielos eran animados como nosotros, otros que se mobian por Angeles o yntiligençias. Aristo. 12. Metaph. cap. 10. S. Thom. lib. 2. cont. gent. Raui. Moysen de Ægip. lib. 1. Derect. dubit. cap. 57. 71. 75. Aviçen. lib. 9. Metaph.

VERDADERA PHILOSOFIA MORAL.

Prover. cap. 8. v. 4. 6. Yſaia cap. 4. v. 1 Deuter. cap. 32. v. 1. Pſalm. 49. v. 1. 2. S. Pau. Chorin. cap. 13. v. 1.

Yd me pueblos, eſcuchad naçiones,
Eſtas, ſino ſutiles opiniones
Sentençias verdaderas;
Conçeptos que diſtilan las eſferas
De alados Cherubines abraſados,
En los campos ympirios collocados.
Y tu mi peregrino,
Pues perdiſte el aſiento criſtalino,
Buelbe á cobralle agora
En la moral doctrina, que atheſora
La graçia ſoberana, conoçida
Por luz del Alma, gloria de la vida.

Prov. cap. 3. v. 7

NO ſuſtentes por tema o por eſtado
La barbara opinion del obſtinado:

Prou. cap. 3. 30. Pſalm. 37. v. 1.

No te dexes llebar de la cudiçia
Si quieres que te ampare la juſtiçia:

Prov. cap. 14. v. 17

Ni te armes de la yra con deſpreçio
Por que no te arrepientas como neçio:

No espies no, con animo ymprudente
Espiritu vital, sangre ygnoçente:
No afligas con rigor al afligido
Si quieres ser de Dios faboreçido
Y para no perderte con agrabio
Atus hijos castiga como sabio.

NO digas rico soy, vengarme quiero?
Que Dios derriba torres con dinero:
No ymbidies los theſoros mal ganados,
Que antes de serlo bienen condenados:
Estima en mas la muerte
Que partir los despojos con el fuerte.
No descubras del proximo el secreto,
Fragilidad de barbaro sugeto.
Adquiere fama (no de poderoso)
Sino de justo, sabio, y virtuoso:
Y si quieres librarte del castigo
Toma consejo siempre con tu Amigo.

NO te alabes del dia de mañana,
Que es ygnorançia de la vida humana:
Ni por sombra no mientas a los Reyes
Contra el derecho justo de las leyes,
No te fies jamas de su pribança,
Que está en la bolunt ad esta balança:
Mirale al rostro, en todas ocasiones,
Gerolifico sacro de pasiones,

Prov. cap. 1. v. 11
Ysaia cap. 59. v. 7.
Rom. cap. 3. v. 25.
Prov. cap. 13.
Eccles. cap. 30. v. 1.
Prov. cap. 17. v. 21.
Deute. cap. 22. v. 35.
Gen. cap.
Prov. cap. 16. v. 19.
S. Mat. cap. 18. v. 15.
Prov. cap. 25. v. 9.
Prov. cap. 27. v. 1.
Prov. cap. 16. v. 15.

Y si la ymbidia su Palaçio Gira
Con tiempo desta ydra te retira,
Que como sabio de virtudes lleno
Sacaras la triaca del veneno.

GVardate de la lengua simulada,
HoZ de la honrra, de la vida espada,
Huye como del fuego
De la casa sacriliga del juego:
No te preçias de agudo ynpertinente,
Por que no te mormure el maldiçiente:
Ni de lindo con gala cortesana
Te vista nunca la deliçia humana:
Se humilde, y subiras al sacro monte,
Se soberbio, y cayras como Phaetonte:
Y si fueres mentira de ti mismo,
Visitaras los reynos del avismo.

PErdona de tu proximo el pecado,
Y seras en el Cielo perdonado:
Huye de la vengança, si pretendes
Que la oluide el señor aquien ofendes:
Antes que salga la palabra, mira
Aquien tu coraçon el golpe tira,
Que es harpon despedido
Que no puede boluer donde asalido:
No rias con tus hijos hombre neçio,
Sino quieres afrenta con despreçio

Senec. Epist. 5.
Prou. cap. 29. 23.
Iob. cap. 22. 29.

Eccles. cap. 2. v. 2.
Mat. cap. 6. v. 14.
Marc. cap. 1. v. 25.
Deut. cap. 32. 31.
Rom. cap. 12. 19.
Heb. cap. 10. 30.

Eccles. cap. 30. v. 9. 10.

Doma ſu jubentud con braço fuerte,
Tendras honrra en la vida, y en la muerte.

NO cautibes tu alma ſin cordura
En la vana priſion de la hermoſura:
Y quando vieres la muger agena
Vaxa los ojos, que el mirar condena:
No ynquietes la donçella recogida
Que perderas la fama con la vida:
Apartate de malas compañias
Lograras el aliento de tus dias;
Trabaxa quando moço con conſejo,
Por que deſcanſes quando fueres biejo:
Huye del oçio, ama las verdades,
Y no pierdas tu tiempo en vanidades.

NO hagas combite ſi llorar no quieres,
Y template en el bino ſi le hiçieres: Eccl.cap.9.v.13.
Recoge tu familia con cuidado,
No te pierdas tal vez de confiado:
No çeles tu muger por ygnorançia,
Que es de neçios la falſa vigilançia. Eccleſ. cap. 9. 1. Eccl.cap.9.v.14.
Tu amigo antiguo con virtud apruebo,
Y no le dexes nunca por el nuebo:
No te enamores, por que bas perdido
Si a la muger entregas tu ſentido: Gen.cap.34.v.1. Sam. lib. 2.cap. 11. v. 2.
Ni las llebes aguertos ni a jardines,
Que peligra el de coro en eſtos fines. Iuez. cap. 12. v. 16.

Eccles.cap.8. v. 18.
Gen.cap.4. v. 8.
Prou.cap.22. v. 24.
Arr.cap.6.v.35.

NO camines con hombre temerario
Sino quieres tener vn aduersario:
No deshonrres al biejo, que has de sello
Aun que el oro perfume tu cabello:
Ten con tiempo cuidado
De poner atus hijos en estado:

Eccles. cap. 41. v. 9. 10. 11.

Recoge sus ynquietos pensamientos,
Si quieres que les salgan casamientos,
Que si pierden la fama esclareçida
No los veras casados en tu vida,
Ten piedad como cuerdo de tu honrra,
Y no veras la cara a la deshonrra.

SIno quieres pedir dado o prestado,
No gastes tu dinero mal gastado.
Si te pusieren pleito por cohecho:
Pierde sin reparar en tu derecho:
Sino el todo, la parte
Pues del malo deseas apartarte:
Con hombre irreligioso
Nunca tomes consejo de piadoso:

Eccles. cap. 37. v. 11. 12.

Con merçader, de trueque ni de venta,
Con el perdido, de ninguna quenta,
Ni de guerra, con hombre temeroso,
Ni de paz, con soldado reboltoso.

DEl que habla mucho, aguarda muchos yer-
Y de vn tirano, muertes y destierros. (ros,

De vn hombre justo, candidas verdades,
Y de vn malsin, sacriligas maldades.
De vn hipocrita vil, muchos herrores,
Y muy pocas merçedes de señores:
No esperes de vn viçioso cosa buena,
Ni acçion de sabio que te cause pena:
No te fies jamas de tus deseos,
Ni de muger amigade paseos,
Que quando libre esté de agena llama,
Su mismo pensamiento la disfama.

ENtre las muchas galas ay locura,
Pero en la honestidad mucha cordura:
Quando toca arebate la deliçia,
Se arma de punta en blanco la maliçia:
En junta de mugeres atreuidas
Se pierden honrras, se destruyen vidas:
En clase de soberbios y villanos,
Se aruinan los decretos soberanos:
Donde cantan y bailan aporfia,
Se mescla el deshonor con la alegria:
Y donde ay compañia de prudentes
No se permite que hablen ynsolentes.

FIate de vn hidalgo poderoso
Antes que de vn villano maliçioso:
Guardate de cariño cortesano,
Que sus palabras son el viento vano:

No ayudes al ſoberbio en ſus acçiones,
Eccleſ. cap. 12. v. 4.
Que todas ſon fundadas en traiçiones.
Gal. 6. 10.
No des bienes jamas a tu enemigo,
Eccleſ. cap. 12. v. 6.
Si quieres eſcaparte del caſtigo:
Si la neçeſidad es verdadera
Sea, ſi, tu limoſna la primera:
Aprueba la virtud, reprueba el viçio,
Y paga como cuerdo el veneficio:
Prou. cap. 14. v. 7.
Huye del loco, allegate al prudente,
Y ſeras eſtimado eternamente.

Prou. cap. 14. v. 28.
LOs ſimples heredaron la locura,
Los ſabios, eſtimaron la cordura:
Los neçios, la ygnorançia veneraron,
Los cuerdos, las virtudes abraçaron,
Prou. cap. 15. v. 13. 14.
Los ſoberbios, la guerra conoçieron,
Los humildes, la paz reconoçieron,
Los juſtos, eſtimaron la juſtiçia,
Los ynjuſtos, amaron la maliçia,
Los viçioſos, ſembraron la luxuria
Los templados, huyeron de la ynjuria,
Los entendidos, ſiempre floreçieron,
Y los malos, ſin juiçio ſe perdieron.

Prou. cap. 14. v. 30.
EL doçil coraçon, es eſtimado,
El odio es alimento del pecado,
La ymbidia, es la polilla de la vida,
La pereza, pobreza conoçida,

La çiençia, la corona de los ſabios,
La colera, la luz de los agrabios,
El que tarde ſe enoja, es entendido,
El que diſcurre poco, es atreuido,
Al que niega ſu ſangre, no le nombres,
Que no mereçe andar entre los hombres,
Pero a quel la ampara, eſté ſeguro
Que el brazo del ſeñor ſera ſu muro.

QVando el tirano lebantare eſpada,
Eſtima como cuerdo la jornada,
Quando bieres con yra al poderoſo
No ſeas con tu vida pereçoſo:
Quando vieres vn Reyno alborotado,
Sal de chaldea acogete a ſagrado.
Quando oyeres que viene tu enemigo
Armate del conſejo de tu amigo
Quando tu coraZon te diçe huyamos,
En el camino le reſponde: vamos.
Y quando vieres que amenaça el Rayo
No aguardes haſtá el vltimo deſmayo.

SI vn malſin te alagare cauteloſo,
Penetra ſus palabras con repoſo
Si te llebare el rico a mala parte,
Con palabras procura deſliçarte:
Si vieres que ſe prende al ygnoçente,
Iuſtifica tu cauſa eſtando auſente:

Si la justiçia va por buenos modos,
Defiendete con animo de todos:
Si reyna el ynteres desenfrenado;
Se liberal si quieres ser honrrado:
Mas si el negoçio va por tirania
Procurate ausentar el mismo dia.

2.

AMigo, en esta vida no ay contento
Aquien la humanidad no de tormento,
El que oy sobre la cumbre fue valido,
Mañana le veras aborreçido:
No ay que fiar de coraçon humano
Que se alimenta con el ayre vano:
Mil veçes surca el mar vagel errante,
Y se suele perder en vn ynstante.
La jubentud mas fuerte,
No se libra del golpe de la muerte,
Que se suele llebar esta homiçida,
Gloria, seguridad, firmeça, y vida.

LAyra del señor es como fuego,
Quando la vieres, da limosna luego
Ora, ayuna, confiesa tu pecado,
Si quieres del peligro ser librado,
Considera con animo y prudençia,
Deste siglo la falsa resistençia,

Promete mucho para darte poco,
Acçion de vano, preſunçion de loco:
No ay eſcudo mas firme y poderoſo
Que el braço del ſeñor marauilloſo,
Aquien llama el profeta benerable
El Dios de las batallas admirable.

SVtileças de yngenio no ſon buenas
Quando las dudas fazilitan penas,
Saber por a ſaber acreditarſe
Y no para ſer juſto, es condenarſe.
Saber para viuir derechamente
Es ſaber de philoſofo prudente.
Que ymporta en la diſputa ſer letrado?
Si nos vamos derechos al pecado.
Que ymporta penetrar el argumento?
Si obramos ſin virtud ni entendimiento.
Que ymporta dar conſejos alos otros?
Si no nos aprobechan a noſotros.

OFreçe ſacrifiçios de juſtiçia,
Que ſon los que cudiçia
El autor de los Orbes ſin ſegundo,
Y no los que ſe ofreçen en el mundo.
Yo te confieſo, ſi, que la riqueza
(Adquerida nobleza
O executoria vana)
Califique tu ſangre corteſana,

Que ganaras con ella si heredaste
La soberbia que vano conquistaste;
Ay de aquel que se fia
Sin obras de virtud en su hidalguia.

NO consiste la vida en la pribança,
Quando la muerte alcança
Laureles en el alto capitolio
Y coronas y çetros en el solio;
No es hombre soberano
El que blasona de linage humano:
Corto poder adquiere
Soberania Regia que se muere:
Devil firmeça alcanza
Fabrica que se alienta de mudança;
Pues deste al otro polo
Ninguno se libró del Mausoleo.

LA materia de estado peregrina
Es gobernarse por raçon diuina:
Dionisios laureados
En campos de senar son deribados:
Triumphar por Tirania
Es ruina de la propia monarchia:
Ay de los tribunales ymperfetos,
A donde los delitos son secretos,
Salas donde se mira
En espejo de sombra la mentira,

Gen. cap. 9.

Iadonde andan los viçios y maldades,
Rebueltos en fingidas ſanctidades.

AMigo, ſer juez ſin reſidençia
Es poner en peligro la conçiençia
Tribunal ſuperior de tres jueZes
Siendo ſecreto, açierta pocas veZes,
Sentençia que no ſube a confirmarſe,
Cerca eſta de perderſe y arruinarſe:
A juiçio grande ; muchos juſgadores,
A juiçio de honrra ; muchos ſenadores,
A juiçio criminal ; hombres prudentes,
A juiçio popular, hombres balientes,
Y a juiçio de theſoros y de agrabios,
Iuezes de primor ricos y ſabios.

EN ſus vitales ſe confia el fuerte,
Pero no ay balentia con la muerte:
El Rico, en ſu Riqueça ſe recrea,
Y no ſabe que el malo la deſea:
Fiaſe de ſu adbitrio el hombre grabe,
Y no conoçe que ninguno ſabe:
El ſoberbio en ſu yra reberdeçe,
Y no ſabe que Dios los aborreçe:
El poderoſo, en ſu poder confia,
Mas ay del vano que del mundo fia!
Pues los vnos por locos ſe perdieron,
Y los otros por malos pereçieron.

NO ymporta del pecado la discordia
Que en Dios nunca faltó misericordia
Dize el neçio? cargado de maliçia,
Como si en Dios faltara la justiçia.
La confiança en Dios, siempre fue buena,
Pero pecar y confiar, condena
El alma de la ley, cuya balança
Ajusta la diuina confiança.
No te fies de vano y presumido
En el vltimo trançe del gemido:
Con tiempo te arrepiente del pecado,
Si quieres ser con tiempo perdonado.

AMontonémos, dize, el ambiçioso
El thesoro del mundo poderoso?
Surquemos climas fatiguemos mares
Y mesclando delitos y pesares,
Acosta de los años y la vida
Fundemos vna renta de por vida?
Hombre, que está la muerte disfraçada
En la vana Riqueça conquistada?
Recuerda loco del pesado sueño?
Y pues tu vida le fiaste a vn leño:
Fia tu alma de la luz diuina,
Y ganaras la graçia peregrina.

EL Politico diçe: Gobernemos
Y del mundo Triumphemos;

Alterando las leyes
Con el fabor ſagrado de los Reyes,
Sea nueſtro poder y dolatrado,
Sea nueſtro ſemblante venerado:
Y ſin tener ſigundo
Abaſallemos lo mejor del Mundo:
Hombre mortal? Politico de eſtado
Gobierna tus acçiones con cuidado:
Que quando libre eſtes en eſta vida,
A la ynmortalidad vas de cayda.

LA corte y el Palaçio ſoberano
Son vn delirio, á vn que guſtoſo, vano
El que gobierna a muchos ſin cudiçia,
Mereçe la corona de juſtiçia.
Mas ay del que gobierna por eſtado!
Politico del tiempo laureado:
Ay digo, del que fia preſumido
En gobierno de ſiglo preuenido;
Eſtadiſta ſoberbio, cuya nube
Hidropica de ſed al çielo ſube,
Quedando entre las nieblas del auiſmo
Eſcandolo nocturno de ſi miſmo.

LA vida, es vn Relampago que paſa,
La viſta apenas en ſu luz ſe abraſa.
La vida, es vn vapor azelerado,
Y la muerte vn Cometa declarado:

El aliento, perçibe el ſentimiento,
El animo, conoçibe el mouimiento,
Pero matar con la virtud el guſto,
Prouidençia ſera del hombre juſto.
Confiar en el ſoplo de la vida:
Confiança ſera, pero perdida:
Dichoſo el que ſe ofrece confiado,
A vençer ſu apetito y ſu pecado.
PEregrino; ſocorre al Paſagero,
Politico; gobiernate primero,
Iuez, juſga tu cauſa con juſtiçia,
Ambiçioſo, avorreçe la cudiçia;
Sabio; confieſa que ſe ygnora todo:
Prudente; no lo ſeas de otro modo:
Poderoſo, publica la mudança:
Valido, no ay fiar de la pribança:
Y por fin del ſermon, hombre piadoſo
Teme a Dios poderoſo;
Seras con ſuperior ſauiduria
Señor de la moral Philoſofia.

Prou. cap. 1.
Eccleſ. cap. 12.

FIN.

1737